

GIZATEKA. Conocimiento Abierto. N° 3

Johan Deklerck

Un enfoque cíclico-
existencial hacia la
mediación y la justicia
restaurativa

VIII SEMINARIO INTERNACIONAL

“Metodologías de Diálogo
para la Promoción de la
Convivencia”



giza
gune
fundazio

Redacción y transcripción:

Raquel Cancer Amondo

Coordinación:

Yolanda Muñoz Hernán

María Eugenia Ramos Pérez

Diseño y fotografía:

Nerea Yanes Gómez

Términos de uso:

Se autoriza el uso del material que contiene este documento siempre y cuando se realice la mención tanto de la Fundación Gizagune como de las personas autoras del contenido.

ISSN: 2445-4362

© Fundación Gizagune 2018

Plaza Saralegi, 6. Bilbao.

94 473 34 12 | admin@gizagune.net

www.fundaciongizagune.net

Cofinanciado por:



EUSKO JAURLARITZA

LEHENDAKAPITZA
Batasgintza eta Gidatzeak
Ikerketa, Kultura



GOBIERNO VASCO

PRESIDENCIA
Secretaría General
para la Paz y la Convivencia

Índice

Introducción	7
Presentación	9
Johan deklерck y el VIII Seminario Internacional “Metodologías de Diálogo para la Promoción de la Convivencia”	9
Antes de empezar... un cuento	10
El flujo de la vida	13
La vida como un ciclo	13
Niveles del flujo de la vida	14
El conflicto	18
Las fuerzas y enfoques del conflicto	20
La amplitud emocional en el conflicto	21
Actores en el conflicto	22
La mediación y las personas mediadoras	23
El proceso de mediación	24
Herramientas de la persona mediadora	26
Mediación, libertad y justicia	27
Una ética existencial: dos formas de expresión	29
Doble respuesta a los conflictos/delitos	30

El otoño de la modernidad y la mediación	31
La sociedad de la seguridad	34
La sociedad de la mediación	35
Las fases en 200 años de modernidad	36
Hacia la ética de la mediación	39
VÍDEO 1: “Entre la víctima y el agresor, la mediación en el punto de mira”	42
La Pirámide de Prevención: una cultura de encuentro y justicia restaurativa	50
Niveles de la pirámide de prevención e intervención	52
Actitudes y medidas estructurales	56
VÍDEO 2: “Conversaciones entre víctimas y agresores/as”	58
Caso 1	58
Caso 2	60
Caso 3	62
Caso 4	63
Cierre	64
Bibliografía	67



Introducción

En este documento os queremos presentar la ponencia realizada por Johan Deklerck en el marco del VIII Seminario Internacional “Metodologías de Diálogo para la Promoción de la Convivencia”, celebrado en junio-julio de 2017.

Johan Deklerck es uno de los más importantes teóricos en el campo de la justicia restaurativa y a lo largo de esta ponencia va a presentar su propio enfoque, un enfoque ecológico-existencial que favorece perspectivas ricas, inesperadas y originales en espacios donde se implementan la mediación y la justicia restaurativa.

Sumergidos y sumergidas en una sociedad posmoderna, donde imperan los cambios, la desestabilización y las perspectivas no claras a nivel político, económico, social y ecológico, los actuales conflictos precisan de nuevos abordajes donde conceptos como el fluir de la vida y la pirámide preventiva propuestos por Deklerck contribuyen a construir una cultura de paz en nuestra sociedad.

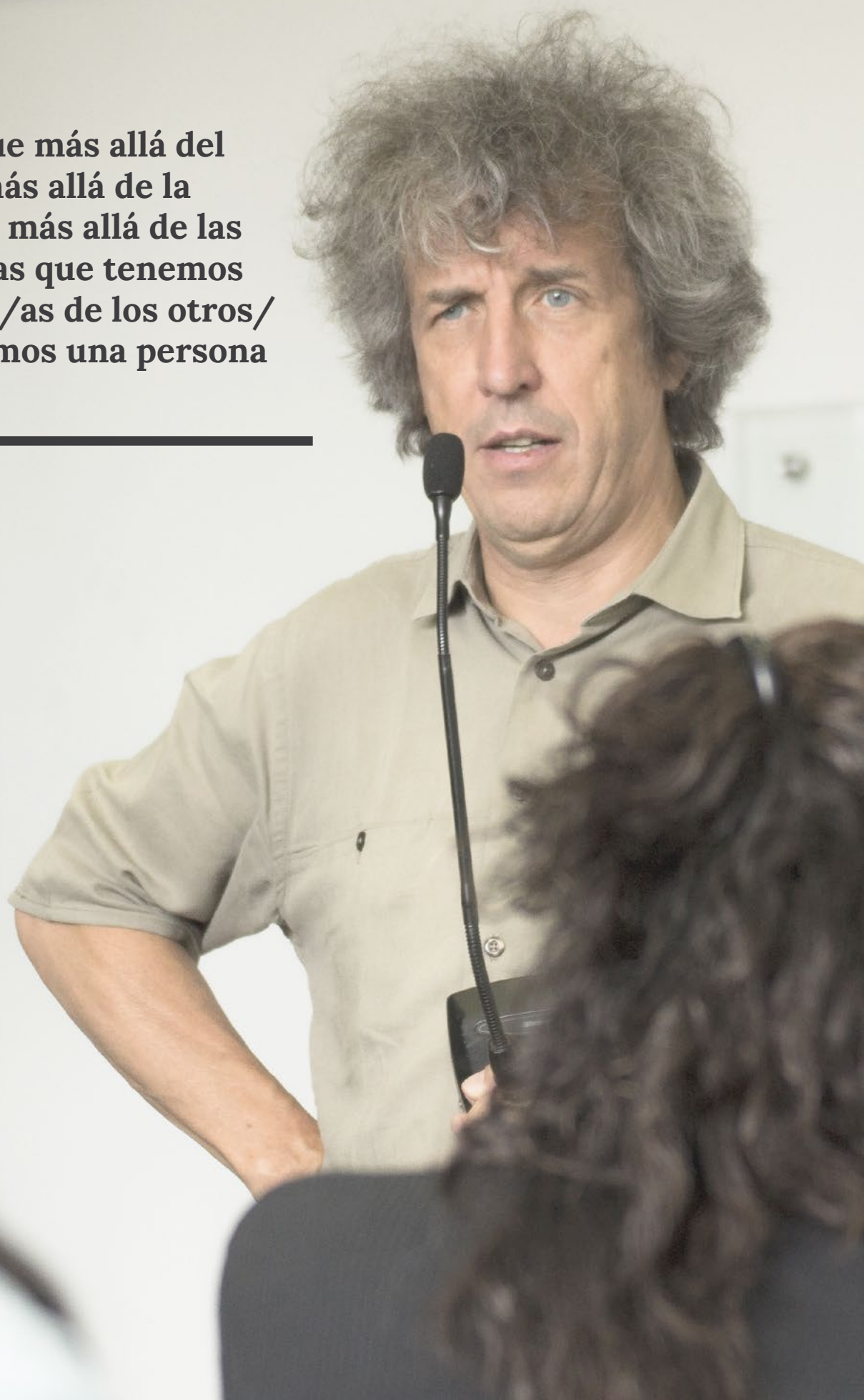
El Seminario Internacional “Metodologías de Diálogo para la Promoción de la Convivencia” se concibió en el año 2008 como espacio de encuentro y de intercambio de experiencias teóricas y prácticas en el campo de la gestión de conflictos y la promoción de la convivencia.

Son muchas las personas de referencia a nivel nacional e internacional que han formado parte de esta iniciativa: Kenneth Gergen, Sallyann Roth, Stephen Littlejohn, Sara Cobb, Dora Fried Schnitman y Sergio Abrevaya, entre otros/as especialistas.

Además, a raíz de esta iniciativa Fundación Gizagune y la ciudad de Bilbao están conectadas y vinculadas con plataformas y proyectos punteros del campo de la gestión de conflictos y la promoción de la convivencia: Taos Institute, Red de Trabajo para Diálogos Productivos, Public Conversations Project, Community Boards, etc.



“Creo que más allá del juicio, más allá de la opinión, más allá de las ideas fijas que tenemos los unos/as de los otros/as, tenemos una persona real.”



Presentación

Johan Deklerck (PhD) estudió Pedagogía y Antropología y es Doctor en Criminología. Trabaja en la Universidad KU Leuven en Bélgica y también es Experto independiente en asuntos criminológicos.

Está afiliado al Master en Mediación de la Universidad de Luxemburgo.

Colabora con los programas de Certificación Profesional y Diplomaturas en Mediación de Conflictos de la Alta Escuela Especializada de Suiza Occidental (HES-SO) en Ginebra.

Fue miembro del claustro del Master Europeo en Mediación del Instituto Universitario Kurt Bösch (IUKB) en Sion, Suiza (2000-2010).

Ha creado una especialización de investigación en temas como justicia restaurativa, mediación, teoría criminológica, prevención y seguridad, delincuencia juvenil y problemas de conducta, y radicalización.

Ha llevado a cabo investigaciones, publicaciones y conferencias a nivel nacional e internacional.

Es coautor de "La pirámide preventiva. Prevención de problemas de conducta en la educación secundaria" (Lovaina: Acco, 2011) y "Una historia multicolor. Enfoque en prevención de problemas de conducta en el ámbito educativo" (Lovaina: Acco, 2012).

Johan deklерck y el VIII Seminario Internacional "Metodologías de Diálogo para la Promoción de la Convivencia"

Estoy encantado de estar en este Seminario Internacional que organiza Fundación Gizagune y de poder compartir y desarrollar mis ideas. Quizás lo más importante que tengo que decir es que los encuentros humanos son una de las experiencias más hermosas que tenemos en la vida, pero también de las más difíciles.

Sabemos que en nuestras relaciones, bien sea con nuestros padres y madres, compañeros/as, hijos/as, parejas,... todos y todas tenemos el deseo de tener un punto de encuentro, de unirnos, pero muy a menudo también experimentamos muchas dificultades en hacerlo.

Para mí la palabra "encuentro" significa tal y como lo recoge Rumi, poeta persa del siglo XIII, en un breve texto: "Todo aquello que está más allá del terreno en el que estamos es un campo en el que podemos encontrarnos".

Creo que más allá del juicio, más allá de la opinión, más allá de las ideas fijas que tenemos los unos/as de los otros/as, tenemos una persona real. Dentro del campo del conflicto y sobre todo en el ámbito judicial, la gente tiene una mentalidad muy fija, muy rígida acerca del otro/a. Lo que está más allá sería un tercer elemento que constituye la mediación.

En el día de hoy os voy a presentar **el flujo de la vida y su evolución**. Después nos adentraremos en la idea de conflicto para continuar hablando sobre la mediación y la figura de la persona mediadora, cuál es el proceso de aprendizaje y qué es lo que ocurre. Más adelante voy a marcar la diferencia entre restaurar la libertad y hacer justicia, y veremos que siempre hay una respuesta doble en los conflictos. Seguiremos hablando de nuestra sociedad posmoderna, que también podemos denominar el otoño y el invierno de la modernidad. Por la tarde abordaremos los parámetros de prevención y también quiero mostraros un par de vídeos, uno que refleja un proceso de mediación y otro que recoge testimonios de víctimas y sus agresores/as.

“Ese fue el inicio de un viaje que me iba a llevar a un lugar que yo creo que es el tercer lado...”

Antes de empezar... un cuento

Me gustaría empezar con un texto de **Troy Chapman**.

Troy Chapman es una persona presa. Se le sentenció a 60-90 años de condena después de cometer asesinato. En prisión empezó a reflexionar acerca de su vida y llegó a ese tercer elemento, ese tercer campo que tenemos en nuestra vida.

“Se me sentenció a cadena perpetua hace 16 años y me metí en ese sendero para encontrar y vivir con la verdad.

Yo tenía 21 años. Los 9 anteriores los pasé en una especie de montaña rusa de adicciones, violencia, desesperación, peleas, muertes,... Llegó mi condena de 60-90 años, destino trágico y muy predecible de esa carretera por la que había estado viajando.

Cuando se autorizó la sentencia el juez dijo “no hay ninguna esperanza de que puedas ser rehabilitado ni que vuelvas a la sociedad”. Si tenía

razón, no tenía sentido continuar. Lógicamente pensé en suicidarme.

Al final decidí que el juez no estaba en lo cierto y que yo viviría. Pero no decidí simplemente no morir, sino estar vivo a partir de ese momento, abrazar la vida, encontrar algún significado y una verdad por la que pudiera vivir y para la que pudiera vivir.

Ese fue el inicio de un viaje que me iba a llevar a un lugar que yo creo que es el tercer lado, la tercera vía. Para empezar, tenía que afrontar y condenar de forma honesta aquello en lo que me había convertido, lo que había hecho y toda mi percepción de la realidad. Me obsesioné con la pregunta ¿por qué he sido yo quien se ha torcido y cómo puedo enderezarlo?

Me fijé en mis compañeros de prisión, en las locuras que habían hecho para llegar hasta allí. Me fijé en la propia prisión. Me fijé en la violencia como solución a los problemas. Y me vi retratado, que estaba diseñado para responder con violencia.

Me fijé en la locura creciente fuera de la prisión: la desesperación, la rabia, la adicción, las mentiras, el engaño, la negación.

Llegué a desarrollar la habilidad de ver cosas a través de los ojos de mis enemigos. Y vi en ellos el mismo miedo que había dejado que me gobernara, vi el mismo deseo de seguridad, la misma confusión, ese hambre de amor. Y vi la humanidad.

Vi realmente cómo había llegado a este lugar siendo un guerrero, siendo un luchador, algo que tenía que cambiar. Había pasado la mayor parte de mi vida dividiendo el mundo en dos partes, luchando para defender una parte contra la otra. Y este juego tenía unas reglas sin importar en qué parte estuvieras, porque ambas partes estábamos atadas por esas reglas.

Pero el poeta Rumi señaló algo más allá de este juego cuando dijo “nuestras ideas, más allá de aquello que está mal y de lo que está bien, tienen otro campo y te voy a encontrar ahí”.

Vi que de esta forma había llegado al tercer lado. Entonces empecé a verme a mí mismo en los otros, incluso en los enemigos. Me encontré a mí mismo dirigiéndome al campo de Rumi. Aquí el juego ya no es un juego, nadie gana a menos que todo el mundo gane. La línea entre la víctima y el perpetrador de un delito ya no era la línea definitoria entre yo y los otros, sino que ahora se dirige hacia el centro de mi alma. Y yo soy ambos y todos somos ambos.

Ese tercer campo es el lado de la curación. De aquel que se preocupa tanto del enemigo como del amigo, el que dice que el amor es la única justicia, la única victoria que hay. Y no quiere que nadie quede destruido. No quiere ganar si alguien tiene que perder y quiere algo mucho más grande que esa victoria y esa pérdida.

Observé ese juego de ganar y perder desde dentro y desde fuera. Desde dentro cada victoria parece ser un paso adelante, pero cuando salimos fuera del juego vemos que es un proceso circular. La gente ha estado jugando este juego siempre.

Los activistas realmente pensaron que simplemente la gran victoria estaba a punto de encontrarse. Pensaron que estaban yendo adelante tal y como todos creemos que estamos avanzando. Como un hámster dentro de una rueda, cree que también se está moviendo.

Pero, ¿dónde está la evidencia? ¿Es culpa del enemigo de que el mundo tenga la forma que tiene o también parcialmente puede ser nuestra culpa? ¿Cuál es el motivo que está detrás de nuestro activismo? ¿Es realmente un amor a lo bueno o nos estamos implicando en una batalla simplemente para distraernos del trabajo tan duro que supone el amor y de esta pildora tan amarga que supone cuidar de nosotros mismos?

Cuando me planteé estas preguntas me di cuenta de que los enemigos siempre tienen un propósito al que servir. Hay una relación de guerra, que es una relación simbiótica en la cual el enemigo de un lado sirve a una necesidad dentro del enemigo del otro lado, aunque ambos van contra este hecho y dicen que

simplemente luchan porque no hay elección.

Pero yo me di cuenta de que sí tengo elección. Y la libertad de elegir cómo responder puede ser la única libertad que tenemos. El mundo no está bajo nuestro control, pero esta libertad siempre está.

En la cárcel hay muchos hombres jóvenes asustados, iracundos y quieren mostrar lo duros que son. Se plantean situaciones en las que sólo hay dos elecciones: volver hacia atrás o simplemente volver a tener una actitud ofensiva.

Pero se me ocurrió que tenía una tercera opción. Todavía recuerdo la confusión en los ojos de aquel hombre cuando no me posicioné en ninguno de esos dos lados. Simplemente le toqué el codo y le pregunté ¿qué tal estás? Y me marché. No volví a enredarme en ese tipo de pelea. Lo que hice fue implicarle a él, pero en otro tipo de campo diferente. Él estaba muy desconcertado y lo que hizo fue murmurar y marcharse.



En ese momento me di cuenta de que no tenía ninguna necesidad de tener un enemigo y a partir de ahí cambió mi visión del mundo. Lo que he tenido que hacer es confrontar mi propia impotencia, mis propias frustraciones, mi insignificancia y mi sentido de que nada de lo que haga realmente importa. Me he dado cuenta de que soy alguien mortal y que cualquier empeño a nivel humano va a ser algo fútil.

En aquel momento me di cuenta de que lo que quería hacer era preocuparme realmente de los otros”.

Es impresionante que este prisionero, que por cierto aún está en la cárcel, haya podido afrontar este tipo de proceso entre sus compañeros de condena. Creo que este es el campo en el que tenemos que abordar los conflictos.

Mi enfoque es una **confluencia de lo sistémico y existencial**.

Si desagregamos el término “sis-témico” vemos que significa unión de cosas bajo un mismo tema, y tiene un carácter cíclico, al igual que el ciclo de las estaciones del año.

Con existencial me refiero a llegar a un nivel de mayor profundidad en la vida. Normalmente funcionamos a un nivel cotidiano y funcional y sólo cuando ocurren situaciones extremas “descendemos” al nivel existencial.

Cuando tuvieron lugar los ataques en el aeropuerto y la estación de metro en Bruselas, mi hijo justo en aquel momento volaba a Roma. Lo que hice en un principio fue intentar contactar con él para saber si estaba todo bien. Pero el sistema estaba colapsado y no podía comunicarme.

Acabé mandándole un sms diciéndole “te quiero, siempre te he querido y por favor llámame tan pronto como estés en la oficina, necesito saber que estás bien. Estoy preocupadísimo, no te quiero perder y por favor quiero que vuelvas, significas todo para mí, tienes todo mi corazón, tienes toda mi vida, te quiero tanto. En caso de que algo ocurra tienes que saber que te amo, que te echo de menos. Por favor, llámame”.

Si ahora yo os pregunto quiénes de vosotras/os habéis mandado esta mañana un sms diciendo “te quiero”, ¿qué me diríais?

En la mayor parte de los casos lanzamos mensajes que tienen que ver con la rutina diaria (“voy a buscar a los/as niños/as”, “me ocupo del pan”, “¿quieres tomar un café?”) y solamente cuando estamos en una situación límite o en momentos especiales como cumpleaños, matrimonios, funerales, o cuando nos enamoramos, entonces es cuando se envían mensajes como “te quiero” o “estoy tan feliz por tí”, es decir, mensajes que están en contacto con la capa más profunda de la vida y que precisamente constituyen los cimientos de nuestra vida.

Este es el tercer campo en el que las personas mediadoras trabajamos.



Figura 1: El ciclo de la vida

El flujo de la vida

La vida como un ciclo

Desde que nacemos, todos los días nos movemos en nuestro propio círculo vital. A lo largo del día acumulamos muchas experiencias, teniendo que afrontar muchas cosas agradables y otras no tan agradables. Por la noche el sueño es nuestro momento de *debriefing*, de recordar todas las experiencias vividas y que a veces nos resulta difícil integrar. En ocasiones nos puede llevar semanas o meses poder ubicar determinadas experiencias.

Por ejemplo, como cuando eras joven y salías por la noche hasta las 4 de la mañana y podías levantarte tranquilamente a las 12 del mediodía el domingo. Pero ahora tienes un bebé pequeño y esas noches tan maravillosas de los

sábados se reducen. Ahora tienes que encontrar un/a canguro que se quede con el niño, tienes que decir que no a tus amistades, tienes que irte antes de la velada porque el/la canguro sino te cobra más, estás pendiente de los mensajes para saber si tu niño está bien,... Es decir, ahora ya procede otra mentalidad y se necesita un cierto ejercicio para aceptar que tu vida independiente se ha reducido y que ahora eres un padre/madre que se tiene que acoplar al ritmo del bebé.

Otro ejemplo. Te conviertes en director/a del centro educativo en el que trabajas. Tienes que redefinir todas tus relaciones con tus compañeras/os porque ahora estás en otro nivel, es otra jerarquía, a veces tienes que tomar decisiones que son impopulares y tus movimientos están restringidos pues tienes que manejar una imagen global.

Otro ejemplo típico de cómo vamos integrando las experiencias

“Desde que nacemos, todos los días nos movemos en nuestro propio círculo vital”

“A la identidad narrativa le hemos asignado una parte en nuestro flujo de vida”

lo muestro en esta situación de divorcio. Estabas felizmente casado/a y ahora te estás divorciando. Tus amigos/as te invitan a salir por la noche, pero no estás de humor, no quieres ni mencionar la palabra divorcio, prefieres quedarte en casa viendo la televisión. Unos meses después te vuelven a invitar y ya empiezas a plantearte que no te hace bien quedarte todo el tiempo en casa, así que aceptas la propuesta. Unos meses después quizás ya puedas empezar a decir que te encuentras bien. Y pasados otros meses, públicamente te veas capaz de decir que te has divorciado y que ya has pasado el duelo.

Estas experiencias se integran en nuestra identidad narrativa. A la identidad narrativa le hemos asignado una parte en nuestro flujo de vida. Es una identidad que no es fija, sino que se va construyendo durante nuestras experiencias vitales. Está en permanente construcción porque buscamos cómo dar significado a las experiencias que vamos integrando en nuestra identidad.

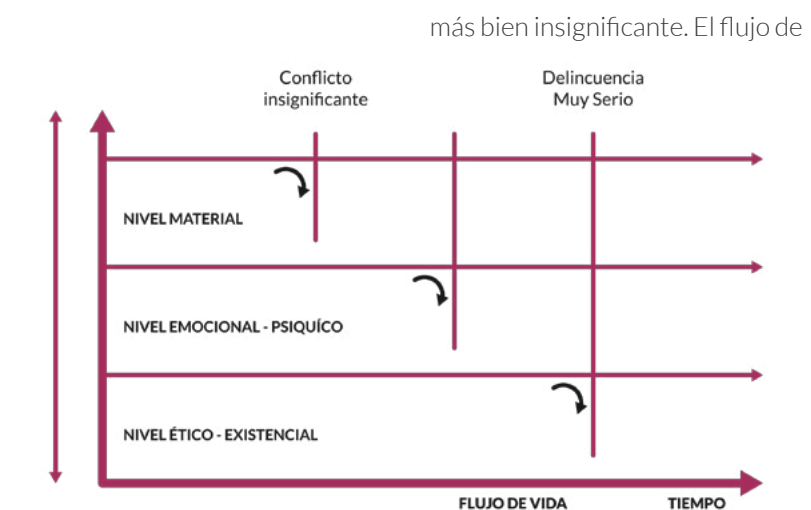


Figura 2: Niveles del flujo de la vida

Niveles del flujo de la vida

Represento el flujo de vida en tres niveles: el nivel material, el emocional-psíquico y el ético-existencial. Todo ello dentro de un continuo que va desde el conflicto más insignificante hasta la delincuencia más seria.

1. El nivel material viene a ser un nivel funcional diario y en relación al conflicto éste tiende a ser

más bien insignificante. El flujo de

vida sólo se vería bloqueado a un nivel material, no viéndose comprometidos los niveles emocional-psíquico y ético-existencial.

Por ejemplo, hace años mi hijo me acompañó a un viaje de trabajo a California. A pesar del trabajo, contábamos con tiempo para explorar la zona juntos. Alquilamos un coche para hacer nuestras rutas turísticas. Uno de los días fui a buscar el coche y me encontré con que me habían roto la



luna delantera. No me quedó otra que hacer todas las gestiones pertinentes, no pudiendo invertir ese tiempo en el viaje con mi hijo. Sin embargo, esto no quiere decir que me sintiera prisionero de la situación. Son cosas que ocurren en la vida.

2. El nivel emocional-psíquico implica pasar a un nivel más profundo, viéndose mermado también el nivel material, no así el ético-existencial.

Por ejemplo, una pareja amiga mía vivió un accidente de tren muy grave cerca de Bruselas. El tren iba a una velocidad excesiva y parece ser que descarriló. La situación fue caótica, muchos cristales y hierros rotos, personas golpeadas contra los vagones, etc. y cuando llegaron los servicios sanitarios, se llevaron a un miembro de la pareja a un hospital y al otro a otro hospital. Fue una situación muy traumática para mis amigos/as. No se podían poner en contacto por teléfono porque no tenían el móvil. No sabían si la otra persona se encontraba bien,

si estaba viva. Semanas después, la mujer escribió en Facebook que iba a intentar volver a subirse a un tren, aunque le daba mucho miedo hacerlo. Finalmente lo hicieron, cogieron de nuevo un tren y de esta manera fueron superando esta experiencia. Sin embargo, siguen diciendo que cada vez que se montan en un tren sienten que les retrotrae al accidente.

3. En el nivel ético-existencial, si en el continuo del conflicto nos encontramos en un estado muy serio, aquí el flujo de vida bloquea los tres niveles y es cuando emergen el caos y el desorden.

Por ejemplo, si muere un niño en un accidente de tráfico y visitamos un año después a su familia, seguramente nos dirán que el hijo fallecido sigue estando presente desde que se levantan hasta que se acuestan. Es algo que no van a olvidar nunca, incluso con el tiempo puede volverse peor. Conservan la habitación tal cual estaba, está la ropa, los juguetes, todos los efectos personales, no han tocado nada y cada vez que entran,

se echan a llorar. Es decir, se trata de un bloqueo en el que se producen remolinos de emociones y que divide el ciclo de la vida: antes y después del accidente.

Imaginad que estamos en el monte con unas/os niñas/os, hace sol y hay un río cerca. Los niños y niñas se acercan al río y utilizando unos cantos rodados, construyen una pequeña presa. Vemos que el agua intenta pasar, fluir, pero con el bloqueo de las piedras, el agua empieza a hacer remolinos.

“Los bloqueos en nuestro flujo de vida quieren decir que no somos capaces de integrar nuestras experiencias vitales en nuestra identidad narrativa dándonos un significado y un sentido, haciéndolas parte de nuestra vida”

Cuando bloqueamos nuestros niveles se producen remolinos de emociones que no podemos integrar fácilmente en nuestra identidad narrativa. La libertad es tomada prisionera dentro de todo

“Los balances éticos van a estar siempre presentes en las relaciones entre seres humanos”

este movimiento de emociones. Y esto es con lo que nos encontramos en un proceso de mediación: un ser humano que hace una introspección y quiere imponer o introducir esta libertad en sus relaciones. Como mediadores/as, nuestra labor es devolver la libertad a las personas que la han perdido.

Entre las consecuencias de la pérdida de la libertad nos encontramos con la dialéctica entre víctima y agresor/a. Las personas que viven experiencias como víctimas, pueden empezar a convertirse ellas mismas en agresoras. Agresoras en sentido amplio, es decir, personas que no son capaces de digerir, disolver o “compostar” esas experiencias, tanto a nivel consciente como inconsciente. El dolor que no se puede digerir se queda en la vida como un quiste psíquico quedando por debajo del nivel consciente y desde ahí nos va intoxicando y envenenando. Esto nos lleva a querer ser personas destructivas.

El **derecho a la destructividad** es un concepto acuñado por el psiquiatra Ivan Boszormenyi-Nagy. Es uno de los fundadores de la terapia familiar sistémica, es decir, que no solo analizamos a la persona individual, sino los patrones que vemos en la familia. Lo que es más importante es la relación y la lealtad entre padres/madres e hijos/as.

Si tenemos niños/as pequeños/as a quienes protegemos, les damos de comer, les llevamos a la cama, les damos oportunidades para aprender y desarrollarse, esto es la vida.

Como recién nacidas/os percibimos que tenemos el derecho de ser queridas/os. Sin embargo, hay quien opina que no hay que prestarles tanta atención. Sin esa protección, afecto y calor, el saldo de amor puede estar en rojo. Con 5 ó 6 meses esto puede significar un desarrollo por debajo de lo normal.

Así que nos encontramos con que hay personas que han sufrido mucho en su juventud por la falta de presencia o de afecto de sus progenitores, las malas relaciones, la violencia, las agresiones sexuales, etc. con lo que su saldo vital está en rojo. Cuando llegan a la adolescencia, con 12 ó 13 años, los y las adolescentes se convierten en el/la juez de su pasado. Pero no juzgan como un/a juez en el juzgado, sino que se analizan a sí mismos/as y reaccionan. Así, en el caso de los hombres es habitual encontrarse con realidades como “después de todo lo que me ha pasado, ahora me toca a mí. Yo ahora puedo sentir mi masculinidad y si buscas problemas, tienes un problema conmigo, te voy a romper la cara”. Entre las chicas es más habitual “ahora después

de todo, ya no quiero comer más, me vuelvo anoréxica y también voy a empezar a mutilarme”.

Los balances éticos van a estar siempre presentes en las relaciones entre seres humanos. Tenemos que ser conscientes de que en cada contacto establecemos un balance, un análisis ético. Si yo por ejemplo entro en una tienda y me atienden mal, cuando me dan 10 euros de más por error al darme el cambio me los quedo. Son situaciones en las que pensamos “ser desagradable conmigo 5 minutos te cuesta 10 euros”.

“Los balances éticos van a estar siempre presentes en las relaciones entre seres humanos”

Así que en las relaciones entre seres humanos buscamos un balance en dichas relaciones, donde los discursos sobre qué se merece o qué no otra persona están muy presentes. A veces puede ser algo muy sutil como no saludar, pero en otras ocasiones los conflictos son más acusados, generándonos sufrimiento y también momentos en los que explotamos, manifestando agresividad.

Por ejemplo, las agresiones en el tráfico. Si creo que en un momento dado me han agredido, me siento legitimado/a para agredir a otra persona. No sé quién es, pero ahora es mi turno de insultar a alguien.

En el caso del trabajo social, es habitual que los trabajadores y trabajadoras sociales reciban mucha agresividad. No hay que pensar que es algo personal, sino que se trata de una persona cargada de agresividad que tiene que liberarla y lo hace con la primera persona que le atiende. Es una cuestión de encuentros humanos y de digestión del dolor.

Hay dos tipos de destructividad: hacia los y las demás o hacia uno/a mismo/a, pero ambas son el mismo lenguaje. Tenemos que saber que detrás de todo comportamiento agresivo hay una persona que no es feliz.



El conflicto

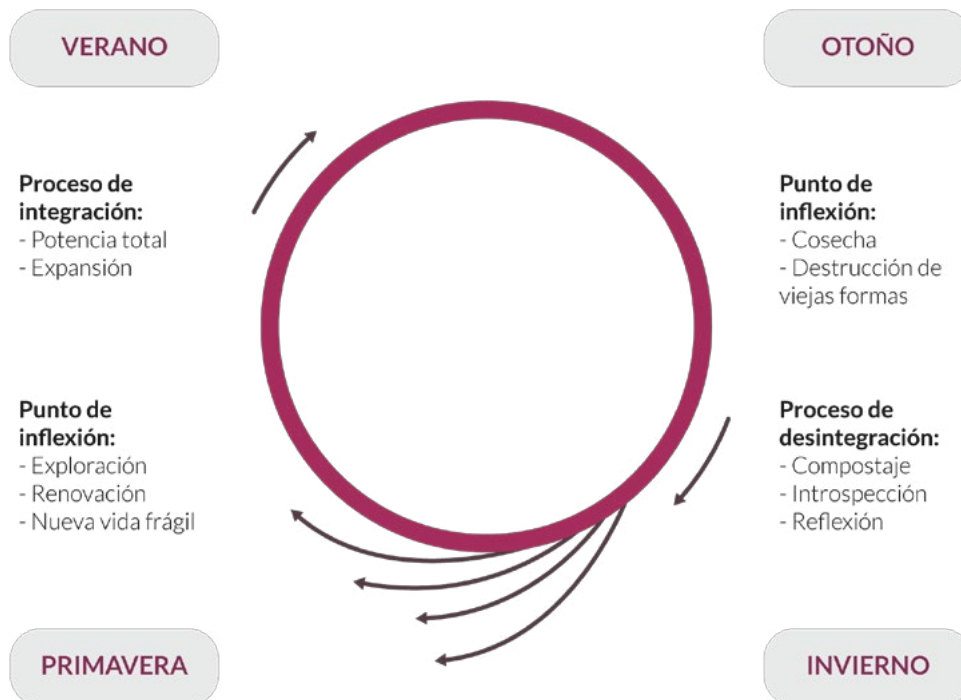


Figura 3: El ciclo del conflicto

Para explicar esta imagen me quiero centrar en el día de hoy. A primera hora de la mañana estábamos en primavera. Según vamos avanzando llegamos hasta el verano y para las 6 de la tarde, hora en que acabamos la sesión, será el otoño y vais a pensar en niños/as, en hacer compra, en el tráfico, en la reunión que tenéis prevista, etc. Luego llegaréis a casa y empieza el invierno, cuando tenéis que compostar para descomponer lo que hemos estado escuchando a lo largo del día de hoy e integrarlo en vuestra identidad narrativa.

Por poner otro ejemplo, si una persona tiene 65 años significa que está en el otoño de su vida, pero si en ese momento empieza a trabajar en un nuevo empleo, para ella entonces será primavera.

Si vemos el conflicto de esta manera, veremos que en cada conflicto hay una primavera, que después se va convirtiendo en verano, momento en el que se expande y se desarrolla. Luego en otoño puede haber una cosecha problemática y aquí se dan las consecuencias de la escalada del conflicto. El invierno se convierte así en un momento en el que tenemos que interrumpir o intervenir.

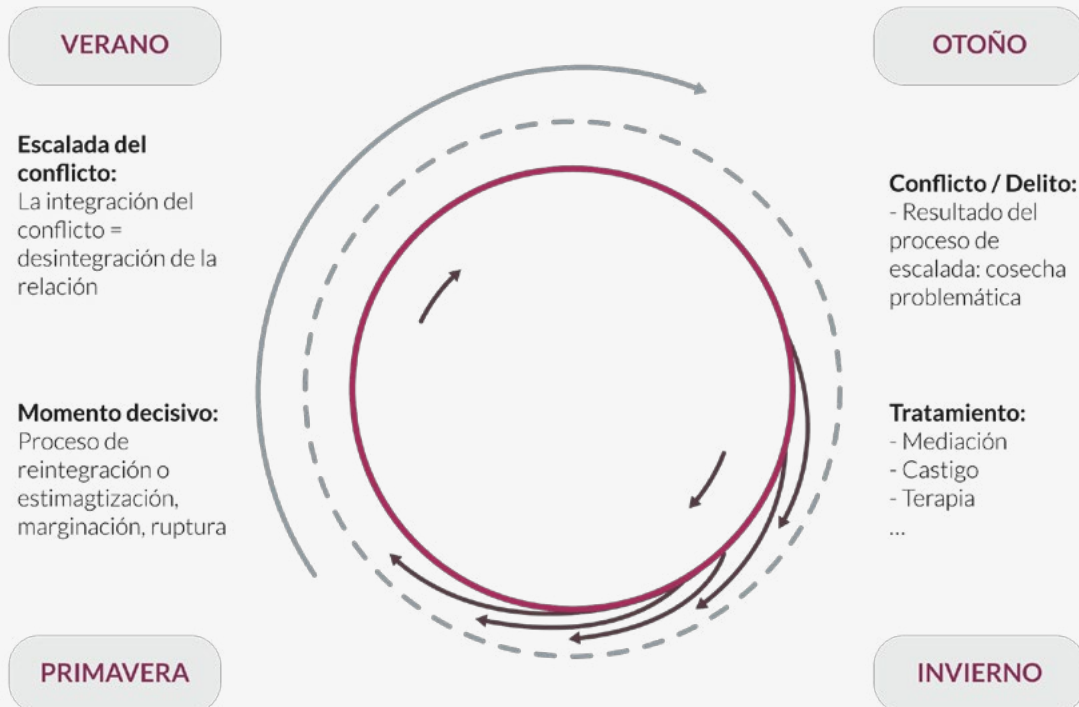


Figura 4: Escalada del conflicto

Por lo tanto el aumento del conflicto, su instalación y evolución lo convierte en lo más destructivo para la relación. Es decir, la integración del conflicto es la desintegración de la relación.

“La integración del conflicto es la desintegración de la relación”

El especialista austriaco Friedrich Glasl propone una división de esa línea roja, que representa la escalada del conflicto, en nueve peldaños.



Figura 5: Peldaños en la escalada del conflicto según Friedrich Glasl

Os pongo un ejemplo. Mi vecino siempre me pone el coche delante de mi garaje y eso me molesta. Así que decido poner mi coche delante del suyo, pasando así a la acción. Pero no me quedo ahí. Empiezo a hablar con los/as demás de mi vecino, le critico y le señalo, procurando formar coaliciones. Poco a poco voy consiguiendo que mi vecino pierda su prestigio al generar una mala opinión entre la gente. Después empiezo a amenazarle, advirtiéndole de las consecuencias de que no haga lo que le digo. La espiral destructiva se desboca, pudiendo llegar a tener un comportamiento violento contra él, hasta destruir a mi enemigo. Después igual leéis en los periódicos que un señor ha matado a su vecino, suicidándose después. Y este es el noveno peldaño en el cual todo el sistema, incluyéndome a mí, queda destruido.

Las fuerzas y enfoques del conflicto

Como podemos apreciar en la imagen, los círculos de colores representan la calidad en las relaciones.

Partimos del círculo central donde tenemos unas relaciones perfectas y amigables hasta el círculo externo, donde el sistema se destruye por completo.

La dinámica es que siempre en los conflictos se dan dos fuerzas básicas. Vemos que hay una fuerza que se dirige hacia el centro, la **fuerza centrípeta**, y otra fuerza que se deriva del centro, la **fuerza centrífuga**. En las relaciones, normalmente siempre queremos encontrar un equilibrio entre ambas fuerzas.

Un ejemplo de fuerza centrípeta la vemos por ejemplo cuando las personas se reúnen a comer alrededor de una mesa. Hablan entre ellas/os, se inclinan hacia delante para escucharse, se implican en la conversación.

Un ejemplo de fuerza centrífuga la podemos tener aquí, si no tenéis interés en lo que os estoy contando. Miraréis el teléfono móvil, pensaréis en otras cosas, cambiaréis de posición en la silla,...

Lo habitual es que ambas fuerzas estén presentes. Un conflicto donde las emociones están a flor de piel refleja muy bien este sistema de acercarnos y alejarnos, hay una especie de oscilación muy fuerte.

En cuanto a los enfoques, los círculos de color verde representan el enfoque de doble victoria, es decir, el de ganar-ganar, tú ga-

nas, yo gano. Las fuerzas centrípetas son las dominantes. Si nos vamos a los círculos naranjas, el enfoque predominante es el de ganar-perder, yo gano, tú pierdes. Y finalmente los círculos rojos representan la destrucción del sistema, donde el enfoque que impera es el de perder-perder.

Cuando tenemos que gestionar conflictos, es importante centrarse en el comportamiento y no tanto en la persona si queremos encontrar una solución.

También tenemos que tener presente que hay algunas relaciones que están siempre moviéndose en un círculo concreto. Por ejemplo, cuando visitas a una pareja y siempre están discutiendo. Tú te ves en medio de ellos/as ahí sentado/a, viendo un partido de ping-pong, y así llevan 15 ó 20 años.

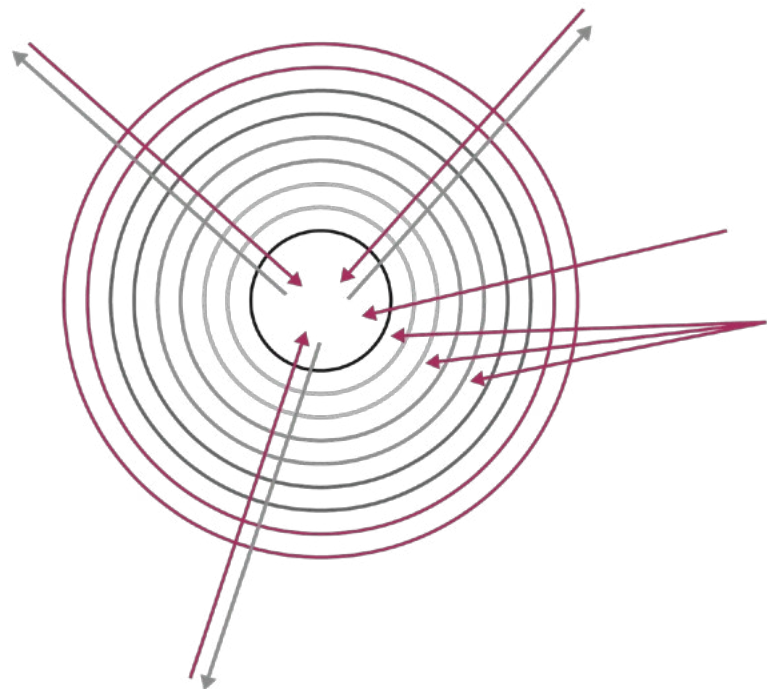


Figura 6: Las fuerzas y enfoques del conflicto

Hay muchas parejas que se relacionan discutiendo y esto no significa que no se quieran, pero es el estilo de comportamiento que tienen. Es decir, en todos los círculos hay una probabilidad y también hay un punto de inflexión. Puede haber violencia verbal y que en un momento se convierta en violencia física. Esto significa que hemos saltado a otro círculo. Cuanto más alejado del centro esté el círculo, más dificultades nos vamos a encontrar.

La amplitud emocional en el conflicto

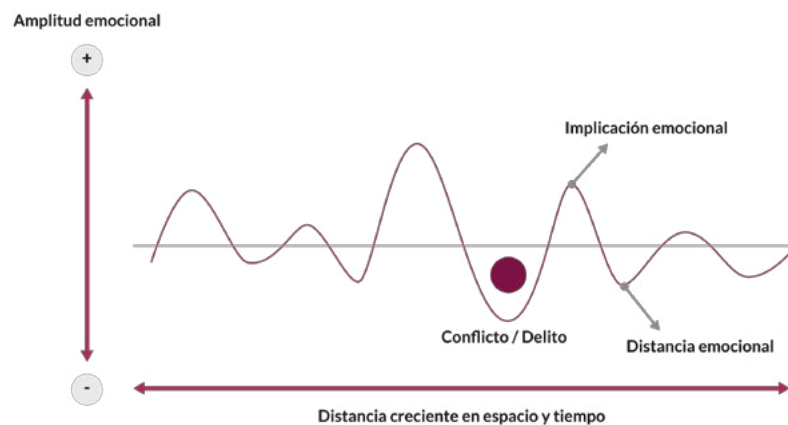


Figura 7: La amplitud emocional en el conflicto

Imaginad que tenemos un lago y lanzamos una piedra al agua. El círculo naranja que aparece en la figura sería la piedra. ¿Qué es lo que hace el agua cuando lanzamos la piedra? El agua salta, salpica. Si la piedra no es muy grande, cerca de ella el agua oscila, pero lejos el agua está en calma. Pero si se trata de una piedra muy grande, del tamaño de una guerra, entonces va a llevar generaciones conseguir que el agua vuelva a estar en calma. Una guerra es una piedra enorme en la vida humana porque se alimenta constantemente del conflicto.

Como veis en la imagen, a la izquierda está la amplitud emocional, representada por un más y un menos. Representan las fuerzas que mencionábamos antes. El más sería la fuerza centrípeta y el menos la fuerza centrífuga.

Aquello que nos conmueve emocionalmente nos lleva a esta dinámica entre las fuerzas. En un momento queremos saberlo todo, llamamos a las amistades, nos fijamos en lo que pone en los periódicos, pero después no queremos saber. Es decir, la implicación en el conflicto es como la piedra en el agua y las emociones oscilan entre estas dos fuerzas. Hay una implicación, hay una distancia, hay una implicación, hay una distancia,... por lo tanto las emociones son la energía. Los conflictos están llenos de energía. Nunca necesitamos realmente un input, tenemos ya la energía y lo único que hay que hacer es transformarla. Esa es la cuestión. Por lo tanto puede ser desde el punto más cercano a puntos que derivan en generaciones.

“Éste es el gran reto de los conflictos, hacer que las personas salgan fortalecidas tras un compostaje adecuado”

Hablando de las fuerzas centrípetas y centrífugas, recuerdo cuando era niño que en la televisión daban la serie Batman para adolescentes. Era el programa más cruel que se podía ver en aquel momento en televisión. Recuerdo una imagen bastante horrible en la que iban a cortar en dos pedazos a Robin, amigo de Batman. Mis amigos y yo éramos chicos fuertes, no teníamos miedo a nada y nos quedamos pegados mirando la televisión. En cambio, la hija de los/as vecinos/as, que tenía 9 años, no era tan valiente ni tan matona como nosotros. Ella estaba sentada en una silla, pero cuando llegó esa imagen, se colocó debajo de la mesa. Pero al mismo tiempo quería saber lo que estaba pasando, saber si por fin le iban a cortar a Robin en dos. Así que con la fuerza centrípeta ella miraba la imagen para poder proporcionar una integración, al mismo tiempo que la fuerza centrífuga le hacía pensar que no podría soportarlo.

Estas dinámicas entre las fuerzas, gestionarlas puede llevarnos generaciones. En Bélgica tenemos muchos recuerdos de las personas que murieron durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, la gente joven actual ya no está tan implicada emocionalmente en ello. Esto muestra lo que ocurre con la piedra grande en el agua. Al final podemos volver a conseguir que el agua quede como un plato, pero necesitamos 3 ó 4 generaciones para ello.

Actores en el conflicto

Para explicar los distintos agentes que están involucrados en un conflicto, me gusta referirme a actores en primera, segunda o tercera línea de acción.

En primera línea estarían las personas directamente implicadas, como pueden ser dos alumnos/as que se pelean en un aula.

En segunda línea nos encontramos con personas que también

están directamente implicadas, aunque con cierta distancia. En el caso de la pelea en el aula, el resto del alumnado presente, padres y madres de los/as que se pelean o el/la profesor/a pueden estar en esta segunda línea.

En la tercera línea se encuentran quienes menor implicación emocional tienen en el conflicto. Puede ser el profesorado que se encarga de otras aulas. Su implicación es menor, aunque también de alguna manera tienen que intervenir como profesionales pues forman parte de la red de acción.

La implicación en el conflicto también puede ser de carácter formal o informal, dependiendo de si los actores forman parte de la esfera de vida formal o informal de los/as participantes directos/as en el conflicto. Por ejemplo, en la esfera informal nos podemos encontrar a familiares, amistades, parejas, etc. y en el nivel formal a la dirección del centro educativo, el profesorado, la persona mediadora, el/la terapeuta, el/la trabajador/a social...

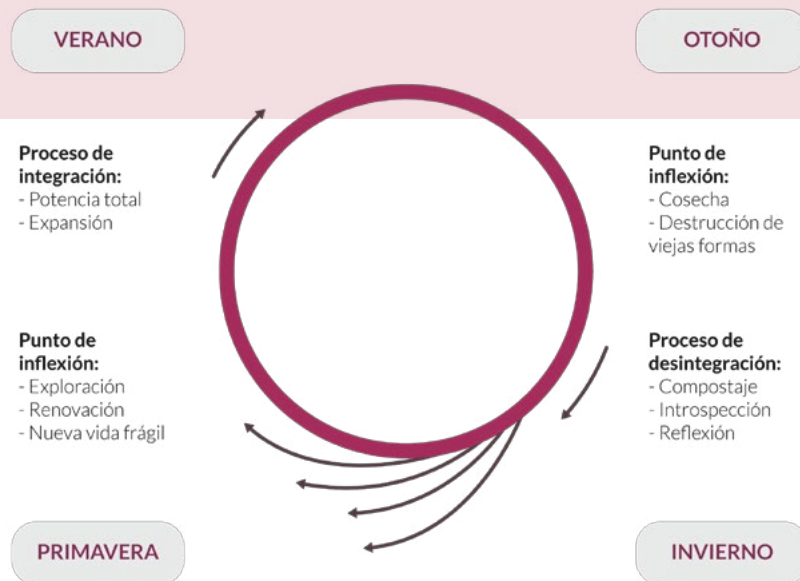


Figura 8: La mediación en el flujo de la vida

La mediación y las personas mediadoras

Retomamos el círculo del flujo de vida.

Como mediadoras/es, nuestro trabajo es pasar del otoño a la primavera, incidiendo sobre todo en el invierno. Nos encontramos con una cosecha problemática y lo que hacemos es llevar a la gente a nuevas primaveras dentro de sus relaciones. No es posible saltar del otoño a la primavera. Tenemos que pasar por un proceso de integración dentro de la identidad narrativa.

Por ejemplo, vamos a pensar en un divorcio. Durante las primeras semanas te has tenido que mudar y una vez asentado/a, empiezas a pensar en el pasado. Te sientes culpable y piensas acerca de que lo podrías haber hecho distinto para que la situación no hubiera acabado tan mal. Piensas en el inicio de la relación, cuando os

enamorasteis, los preciosos momentos vividos juntos/as. Te sientes realmente triste y te duele semejante destrucción. Un amigo va a visitarte a casa y te dice eso de “hay muchos peces en el mar, conozco una página de contactos que está fenomenal. Métete que seguro que vas a encontrar a alguien”. Y lo que te provoca es un enfado tremendo porque en realidad no te está respetando. Él está pasando directamente del otoño a la primavera, se está saltando el invierno, cuando lo que necesitas es hacer una labor de invierno.

El trabajo de invierno parte de mirar al pasado y los hechos que ocurrieron, cómo se experimentaron todas estas experiencias, ver si hay culpabilidad. Hay que hacer una reflexión profunda del pasado. Todo esto tiene que ver con la integración existencial. Y la palabra clave de todo este proceso es la de compostaje, es decir, la recomposición del pasado.

Me gustaría poner un ejemplo de compostaje. Es todo aquello orgánico que tiramos a la ba-

sura y que dejamos en la “esquina de la muerte”. Sin embargo, esta esquina de la muerte con el tiempo está llena de vida. Se llena de pequeños insectos, bacterias,... y resulta que en invierno, cuando todo está helado, este compostaje bulle con vida. Hasta lo puedes utilizar para calentar tu propia vivienda.

Así que el compostaje viene a ser el proceso. Imaginad que nuestras experiencias de vida, con lo destructivas que hayan podido ser, tras el compostaje pueden transformarse y así obtener nueva energía para un futuro nuevo. Éste es el gran reto de los conflictos, hacer que las personas salgan fortalecidas tras un compostaje adecuado.

“Éste es el gran reto de los conflictos, hacer que las personas salgan fortalecidas tras un compostaje adecuado”

El problema se da cuando no hacemos un compostaje adecuado, pues significa que el comportamiento con el tiempo seguirá siendo el mismo. Por ejemplo, un

preso que lleva en la cárcel doce años por violación, cuando sale de permiso vuelve a violar a una mujer. Significa que no ha hecho un compostaje adecuado, es decir, toda esa basura orgánica se pudre y con el tiempo caemos enfermos/as. No hay más que ver el ciclo de enfermedades psicósomáticas que nos encontramos.

Entonces, como personas mediadoras, tenemos que hacer una buena traducción y todo aquello que no quede integrado como un flujo va a producir efectos negativos. La mediación y la justicia restaurativa son métodos que permiten transitar del otoño a una nueva primavera, de enfocar la vida como un flujo, de realizar el compostaje del pasado para poder guiar hacia un futuro con un punto de inflexión que lleve a esa integración existencial. La integración existencial significa que estamos integrando a nivel existencial todo aquello que he vivido en esta identidad narrativa y en mi flujo de vida.

“La integración existencial significa que estamos integrando a nivel existencial todo aquello que he vivido en esta identidad narrativa y en mi flujo de vida”

El proceso de mediación

La dinámica general del proceso de mediación es la de la experiencia, la motivación y la acción. Esto es lo que sucede en un encuentro entre dos partes. Todo tiene que ver con cómo establecer contactos de emociones fuertes entre partes que están tan endurecidas que ya no se pueden encontrar por sus ideas y juicios fijos. Habrá que superar esta situación y llegar a un campo en el que se puedan encontrar. Para ello, hay que dar varios pasos con orientaciones temporales diferentes:

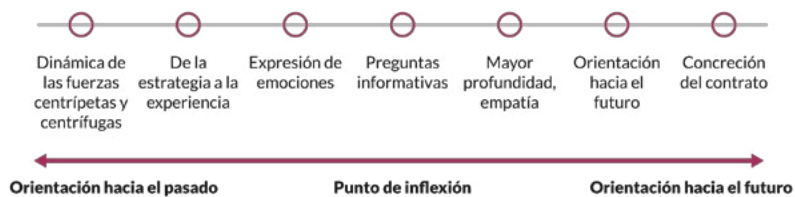


Figura 9: Los 7 pasos del proceso de mediación

Me gustaría reflejar estos 7 pasos en un caso de mediación entre una mujer víctima de violación y su agresor.

1. Inicialmente vemos esas **fuerzas centrípetas y centrífugas**, las emociones fuertes están muy presentes. En el caso de la víctima, es muy habitual que en el primer encuentro nos diga frases como “no quiero hablar con esta persona, no le quiero conocer, me gustaría que le metieran en la cárcel toda su vida y que sufra lo que he sufrido yo”. Estas frases no dejan mucho margen a la intervención, pero constituyen el 95% del relato. El 5% restante lo constituyen preguntas como “¿de qué familia viene esta persona para ser capaz de hacer esto? ¿Me estuvo espionando durante semanas antes de hacerlo? ¿Por qué me eligió a mí? ¿Cómo puede ser que alguien tan joven haga esto?”. Y estas son las preguntas que le están bloqueando su capacidad para integrar lo que ha experimentado en su flujo de vida, tenemos que ayudarlo a darle un sentido y un significado.

Lo mismo sucede con el agresor. El agresor dice “si supiera la vida que he tenido yo, lo que me ha pasado cuando era joven, no me juzgaría así, todo el mundo reaccionaría como yo. Si llevas una falda tan corta, qué quieres que pase, pues que te violen, no deberías llevar esa falda. Vas provocando, lo estás pidiendo”. Todo esto también copa el 95% de su relato, pero un 5% refleja que hay un margen de actuación: “me siento un poco culpable. Quizás si hiciera un poco de terapia podría darle una respuesta a la víctima”.

Así que este es el inicio de una dinámica muy intensa en la que vamos ir recogiendo información, analizando y explorando con ambas partes. Hablas con una parte, te da el permiso para que le hagas preguntas a la

otra parte, luego solicitamos permiso para devolver información, etc. Y así vamos creando una dinámica de colaboración entre las partes.

2. Al principio en general manifiestan sentimientos muy agresivos y tienen mucha ansiedad, así que lo que hacen es protegerse, no están con una disposición abierta. Aquí entran las **estrategias** de todas las partes, incluida la de la persona mediadora, pues va a ser nuestra principal herramienta.

Por ejemplo, una estrategia habitual del agresor es que empiece a excusarse muy pronto, “si pido perdón desde el principio, esto acaba antes”. Es decir, su estrategia es saltarse el invierno, saltar del otoño a la primavera directamente.

3. Para confrontar estas estrategias, como personas mediadoras tenemos que ir a un nivel más profundo, apelando a la **expresión de las emociones** de ambas partes y conferir apoyo emocional.

4. Otra de las tareas son las **preguntas informativas**. Con las preguntas tenemos la capacidad de transformar el relato.

5. Este cambio en las narrativas ofrece la posibilidad de **mayor profundidad y empatía**, y vamos a ir descomponiendo el pasado. Así acompañamos en la comunicación entre las partes, favoreciendo una clarificación y liberación emocional.

6. Con el tiempo, vamos **tejiendo el futuro**. Por ejemplo, la víctima es habitual que diga “si no haces nada con tu comportamiento agresivo tendrás que ir a terapia” o “para mí es muy importante que nunca te vea por mi barrio”.

7. Se empiezan a constituir elementos sobre el futuro que iremos dándoles forma para concretar el **acuerdo**.

Estos serían los 7 pasos que consisten en descomponer y recomponer el pasado para componer un nuevo futuro.

Si se trata de un conflicto o delito menor, tendremos que pasar por los 7 pasos, aunque quizás la situación no requiera de un gran nivel de profundidad. Por ejemplo, si en un accidente de tráfico nos rompen el espejo retrovisor, no tiene mucho sentido que nos pregunten cómo nos ha hecho sentir que la otra parte nos haya roto el espejo retrovisor. Es decir, no hay que dar mucha profundidad a cuestiones que no lo merecen.

**“La
dinámica
general del
proceso de
mediación
es la de la
experiencia,
la
motivación
y la acción”**



Herramientas de la persona mediadora

La persona mediadora no necesita muchas herramientas materiales para ejecutar este proceso, sólo hace falta bolígrafo, ordenador, mesa y sillas.

La herramienta más importante es la propia persona mediadora. Nuestra capacidad para establecer la comunicación en situaciones donde imperan emociones fuertes. Tenemos que sentirnos cómodos/as con los sentimientos fuertes. En caso de que estemos gestionando una experiencia que hayamos podido vivir por ejemplo en nuestra juventud y que haya sido complicada, tendremos que plantearnos si realmente podemos asimilarla y mantenernos tranquilos/as. Es decir, tenemos que conocernos muy bien.

Por supuesto tenemos que contar con habilidades de comunicación, paciencia y creatividad. Está relacionado más bien con una actitud, y ésta se puede entrenar.

Vamos a definirnos como alquimistas y en nuestra probeta tenemos los tres elementos principales: la libertad, la imparcialidad/neutralidad y la confidencialidad.

1. La libertad: cómo procesamos y asimilamos las emociones nos puede hacer libres. Hay dos tipos de libertades. Una libertad relativa, que sería aquel 5% al que me refería en los relatos de la víctima y el agresor anteriormente. La libertad queda reducida aquí en un 5%. Pero si podemos ampliarlo a un 60% en el marco de una mediación, ofreceríamos una libertad existencial. La idea bási-

ca es que cuando alguien está en su flujo de vida, los aspectos que bloquean este flujo como puede ser un conflicto, hay que integrarlos y de esta manera podemos acceder a la libertad.

2. La imparcialidad: significa que la persona mediadora tiene que ser neutral, que no tome partido en el conflicto. Como nos encontramos con esas fuerzas centrípetas y centrífugas, hay que ser muy flexibles, saber ir a un lado y escuchar, para después ir al otro lado y escuchar también. Boszormenyi-Nagy habla del concepto de **multiparcialidad**, es decir, tener la capacidad de sostener todos los puntos de vista en juego. Creo que esto es importante hacerlo, saber acercarse a las dos partes, pero sin perder tus propias raíces, sin despistarte de tus referencias. Así, de alguna manera significa saber quedarnos en medio, escuchar e invitar a las partes a expresarse. El marco y el espacio que elegimos también tienen que ser neutrales. Por ejemplo, la mediación vecinal no se hace en las viviendas de los/as vecinos/as.

3. La confidencialidad: el conflicto es confidencial. Las/os dueñas/os de la información son las personas, las partes, nadie más. El sistema de justicia normalmente roba o usurpa el conflicto entre las partes. Así que no damos ninguna información sin antes contar con el consentimiento de las partes. La integración tiene que ver con que vamos a respetar cuestiones que son “sagradas”, tenemos que pensar que el marco de la mediación es como un santuario.

La persona mediadora no juzga. Tampoco es árbitro. Su función es la de facilitar un proceso, hacer viable y que fluya el proceso de comunicación entre las partes. Nuestro reto clave es dejar que la libertad crezca, dentro de un proceso de autorregulación, es decir, sin planear el paso siguiente porque lo daremos si contamos con el contexto adecuado.

Una vez en Christiania, Noruega, asistí a un congreso de mediación, donde se hacía mediación voluntaria. La pregunta del grupo iba dirigida a saber cómo se selecciona a estas personas mediadoras voluntarias cuando la mediación no es una metodología fácil de implementar. La respuesta fue clave: “aquellas personas que tienen más preguntas que respuestas, éstas son buenas mediadoras”. Es decir, quien no impone las cosas, sino quien pregunta; quien proporciona espacio en la mediación; quien sabe meterse y respetar ese proceso.

“Aquellas personas que tienen más preguntas que respuestas, éstas son buenas mediadoras”

Tenemos que restaurar el equilibrio del poder. Situación en la que la comunicación es clave y que además requiere explorar al momento, no se puede postergar.

Mediación, libertad y justicia

Nuestra vida social está dividida en dos esferas. Una heterónoma y otra autónoma.

La parte social heterónoma está representada por las instituciones, las profesiones, la sociedad organizada, los supermercados, las calles, el sistema educativo, las autopistas, las estructuras de bienestar social, la administración, el sistema político, etc. La economía está basada en el intercambio, el mundo normativo se rige por derechos, la educación está orientada a un aprendizaje instrumental. Es el espacio público, la estructura del espacio público.

La otra parte es la autónoma o vernácula (la palabra “vernaculum” del latín hace referencia al fuego que ardía en las casas en las noches de invierno y a día de hoy nos seguimos arrojando a la chimenea para darnos calor). Este es el ámbito de la vida privada, de las redes informales, las amistades, la familia, etc. Es la privacidad, la intimidad de la casa. Representa las habilidades y ambiciones existenciales que tenemos en la vida; no se basa en el dinero, el intercambio tiene un valor práctico al que no se le puede fijar un precio; el sistema normativo simplemente es la libertad; y la educación está enfocada a un aprendizaje existencial.

Toda sociedad contiene estas dos esferas y ambas están conectadas y coexisten. Si por ejemplo en un accidente nuestro hijo fallece, la empresa de seguros nos ofrece 200.000 euros

“Aquellas personas que tienen más preguntas que respuestas, éstas son buenas mediadoras”

“Mi identidad narrativa, mi flujo de vida, será quien determine cómo voy a responder.”

en compensación de daños. Esos 200.000 euros forman parte de la esfera heterónoma. Pero si nos vamos al campo autónomo, ni un millón de euros compensaría el dolor, no hay dinero que pague la vida del hijo.

Por lo tanto, fluctuamos entre estas dos esferas de forma ininterrumpida. Recuerdo cuando era pequeño, los domingos era día de reunión donde varias familias nos juntábamos para tomar café y comer tarta. Los hombres se sentaban alrededor de la mesa, pero ya no tomaban café, preferían una cerveza, jugaban a las cartas y discutían acerca de todo tipo de temas como los coches, las carreteras, los sistemas políticos,... es decir, del espacio público. Yo quería comer más pastel que había sobrado y lo que hacía era deambular por la mesa de las mujeres. Ellas hablaban de las familias, de los embarazos, del colegio de los/as niños/as,... es decir, toda la vida privada desfilaba en sus conversaciones.

Hace años en Europa estos dos campos estaban muy separados. La vida pública era la predominante entre los hombres y el espacio privado entre las mujeres. Ahora podríamos decir que estas esferas poco a poco se van mezclando. Nos seguimos encontrando con que las mujeres sacrifican horas de jornada laboral por el cuidado de los/as hijos/as, en cambio los hombres siguen más interesados en su carrera y en ganar dinero.

En Europa hemos desarrollado muy bien la parte heterónoma. Tenemos un sistema de bienestar implantado, un sistema político que no es demasiado corrupto, un espacio público bastante organizado, hasta si uno/a enferma le pagan. Las personas de los países menos desarrollados piensan en venir a Europa porque la conciben como la tierra prometida.

Pero por otra parte, trabajamos muchísimas horas, padecemos un estrés muy alto y en lo que pensamos es en irnos a Sudamérica, África o Asia, porque vemos que

la gente está sentada en el suelo, que no tiene nada, trabajan un poco y viven, no están estresados/as, tienen tanto tiempo,... y además sonríen. Eso sí que es la tierra prometida.

Con esto quiero decir que ambos campos son complementarios y que uno no puede sustituir al otro. Sin embargo, el desarrollo es proporcional, es decir, si tenemos mucho de uno, nos falta del otro. En Europa hemos desarrollado la parte heterónoma, pero nos influye la vida privada. En la parte heterónoma tenemos buenos niveles de vida, un buen sistema educativo,... Y al mismo tiempo en la parte autónoma tenemos una depresión, estamos quemados/as, las tasas de suicidio son muy elevadas, altos niveles de estrés,...

Voy a poner un ejemplo. Una mujer cuyo marido es jefe de una empresa, gana muchísimo dinero, pueden viajar, tienen un yate en el mar, a los/as hijos/as les va bien, tienen su propio coche, pueden ir a esquiar a Suiza,... Tienen todo. Sin embargo ella padece una de-



presión. ¿Cómo es posible? Si tiene todo, ¿no debería ser feliz? **La clave está en la identidad.** Soy yo, mi lugar en el mundo, el significado de mi vida. Y esto es algo que no puede ser ni reemplazado, ni sustituido por la esfera heterónoma.

La publicidad se vale de estrategias para conectar ambas esferas. La buena publicidad vende un producto que está en la esfera heterónoma y a la vez nos empuja a comprar nuestra identidad o dignidad. Por ejemplo, la publicidad nos muestra unos cereales. Seremos los mejores padres y madres del mundo, significaremos todo para nuestros/as hijos/as si compramos esos cereales. Es decir, los cereales se corresponden con la parte heterónoma y mi identidad se coloca en la parte autónoma.

En resumen, es bueno saber que existen estos dos campos en relación a un conflicto, pues expresan las dos posibles respuestas ante un conflicto. Mi identidad narrativa, mi flujo de vida, será quien de-

termine cómo voy a responder. La respuesta puede expresarse en la parte del espacio público convirtiéndome en político/a, siendo jefe/a de una empresa, pero también puede referirse al ámbito privado como decidir criar a un/a niño/a.

Una ética existencial: dos formas de expresión

Si nos referimos a las raíces éticas y existenciales, veremos que la ética externa pertenece a la parte heterónoma de la sociedad, mientras que la ética interna tiene que ver con el lado vernáculo o autónomo.

Si escuchamos una entrevista en la radio a un/a juez, parece que el mundo está lleno de libros sobre legislación, de artículos que lo codifican todo, donde se tipifican los derechos de las mujeres, de los hombres, de la infancia, de las minorías,... es decir, tene-

mos unos códigos deontológicos donde todo está especificado, tipificado y muy bien reflejado. Si tenemos un problema en el colegio contamos con una legislación aplicable a las escuelas para ver qué se puede hacer. En la parte heterónoma, la ética es externa. Si hay problemas, te remites al libro.

Pero en el primer movimiento feminista de los años 70 en Kohlberg, mujeres científicas trabajadoras mostraron su rechazo a este tipo de ética externa y apostaron por la ética del cuidado, una ética interna. Esta es una ética que emerge simplemente de una relación. Es una ética relacional.

En general, los patrones de vida están estructurados por esta ética interna. Y solamente de manera excepcional tenemos que consultar en los "libros" y con los/as juristas.

“Muchas veces pensamos que con un castigo justo la emoción se va a reparar.”

Doble respuesta a los conflictos/delitos

Podemos tener dos tipos de mecanismos de reacción ante los conflictos, bien se refieran a la parte heterónoma, es decir, mediante la ética externa, o bien estén relacionados con el campo autónomo donde rige la ética interna.

Así en la esfera heterónoma podemos aplicar las reglas, la ley, es decir, viene definida por el sistema judicial. Pero en la esfera autónoma aplicamos la ética interna y las herramientas que ponemos a disposición son la mediación y la justicia restaurativa. Estas dos formas de reaccionar parten de las mismas raíces, sólo que simbolizan dos maneras diferentes de afrontar la realidad.

Así que la respuesta ante el conflicto puede ser doble, por un lado restaurar la libertad y por otro lado, aplicar la ley. Y necesitamos estos dos pilares para poder avanzar. Hay muchos debates sobre si la mediación puede sustituir al código penal. Por ejemplo, si estamos en un juzgado de lo penal, se le pide a la víctima que haga una declaración, que explique lo que ha pasado, que manifieste su versión. Sin embargo, normalmente la víctima lo que está intentando es ponerse en contacto con el agresor, quiere mirarle a la cara y que entienda el daño que le ha hecho. Luego nos encontramos con que en la prensa se dice que el agresor no mostró ninguna reacción, ninguna emoción, cuando su comportamiento se debe más a las instrucciones de su abogado. Pero la víctima necesita una respuesta porque si no, se siente víctima por segunda vez. Éste sería el campo de la libertad y no hay que confundirlo con el campo de la justicia. Muchas veces pensamos que con un castigo justo la emoción se va a reparar. Y generalmente esto no es así. Aquí es donde tiene que intervenir la mediación, donde el gran desafío es que se tienen que restaurar las relaciones. Tenemos que buscar las dos posibles respuestas para restaurar la libertad. Y si conseguimos buenas relaciones, quizás podamos prescindir de la intervención judicial porque en realidad todo tiene que ver con las relaciones humanas.

	Enfoque tradicional	Mediación / Justicia Restaurativa
Delincuencia	Orientada al/la agresor/a Definición de distancia	Relacional, contextual Definición de cercanía
Ética	Ética externa, abstracta y objetiva	Ética interna, basada en el proceso y subjetiva
Enfoque	Aplicando reglas y derechos Referencia de la ética externa	Reparando y ensanchando libertad Referencia de la ética interna
Justicia	Juicio Sistema judicial clásico	Proceso de mediación Justicia restaurativa
Sociedad	Instituciones	Redes informales

Tabla 1: Doble respuesta al conflicto

En un planteamiento tradicional, la delincuencia está orientada a la persona agresora. Alguien no ha respetado la norma y entonces pensamos en cómo podemos aplicarla, extrayéndola del código penal. En cambio, una mediación se basa en las relaciones, buscamos empatía en la otra parte. Es una cuestión de cercanía y también de contexto.

La ética de la mediación es interna, se basa en el proceso y es subjetiva. Es decir, yo soy un sujeto, cuento como individuo y puedo mostrar y utilizar mi ética interna para gestionar mis relaciones contigo. De esta forma aplicamos la libertad y no la norma.

El otoño de la modernidad y la mediación

De nuevo quiero hacer referencia al ciclo de las estaciones del año para asociarlo a los 200 años de modernidad y hacer un abordaje sociológico.

Actualmente nos encontramos entre el otoño y el invierno de la modernidad. Está cambiando la estructura básica social y en los próximos 50 años estaremos entrando en una nueva sociedad, al igual que hubo un proceso de transformación entre la Edad Media y el Renacimiento o desde el Imperio Romano hasta el Imperio Germánico en el centro de Europa.

Si volvemos al círculo de las estaciones, tenemos que volver

al siglo XIX. En el periodo de la Revolución Francesa en 1789 se hablaba de libertad, igualdad y fraternidad. Fueron años de cambio y de esplendor en la música y el arte, entraron el movimiento barroco, el clasicismo y el romanticismo. Es decir, entramos con la Revolución Francesa, en una guerra contra el antiguo régimen y el absolutismo, en la adolescencia de la modernidad y llegamos al movimiento romántico de los grandes soñadores como Rousseau que proponían nuevos proyectos de cambio social. Llegó la razón.

La estructura de la Edad Media fue matriarcal, muy conectada con la idea de Dios, concebimos esta época como los siglos oscuros. Luego llegó el Renacimiento y necesitamos 300-400 años para que la razón floreciera. Se ha protegido a la ciencia y a los/as pensadores/as y científicos/as, personas encargadas en desarro-



llar la razón. A la vez, la teología tenía mucha presencia. Personas como Galileo, Newton o Descartes fueron grandes pensadores que se encontraban en un punto medio entre la religión y la ciencia. Así, con el paso del tiempo, la ciencia y el pensamiento se han convertido en pilares de la sociedad.

La razón entonces va a definir la estructura de nuestra sociedad y lo hace a tres niveles: nivel político, nivel económico y la fe.

El absolutismo se había acabado y tuvimos que integrar la razón en el sistema político. De esta forma, llegamos a la tríada política, la división de los poderes, a la democracia parlamentaria. El barón de Montesquieu escribió su libro sobre la separación de poderes: el poder judicial, el poder legislativo y el poder ejecutivo. Y esto se convirtió en un modelo con el que Europa se convirtió en una amalgama de países que se definían por este nuevo sistema democrático que ayudaría a muchas generaciones a desarrollarse.

Hicieron falta varias generaciones en Europa para desarrollar la democracia parlamentaria. A lo largo de estos años, sabemos que al principio eran sólo los ricos y los hombres quienes podían votar. Las mujeres pertenecían al espacio de la privacidad y no participaban del espacio público. En Bélgica no fue hasta 1948 y en Suiza hasta 1973 cuando se permitió a las mujeres votar.

Así que a través de varias generaciones, el sistema político de la democracia parlamentaria ha ido creciendo, ha desarrollado nuevos ordenamientos jurídicos, nuevas legislaciones y ahora el

resultado es que tenemos una Europa construida sobre todo en base a normas. En Bélgica tenemos 8.000 leyes que debería manejar cada ciudadana/o.

Entonces se instalaron estos tres modelos: el político con la democracia parlamentaria; la economía con el capitalismo; y la fe. Introdujimos el pensamiento o la razón en el sistema productivo y también mediante la razón llegamos a la idea de que había que separar la Iglesia y el Estado. El espacio público quedaba neutral y esta idea se relaciona por ejemplo con el debate actual sobre si las mujeres musulmanas se pueden cubrir la cabeza con un hiyab.

Podemos decir que la democracia parlamentaria y el capitalismo son los dos productos más importantes. Si hemos sido importantes en el mundo es porque hemos exportado estas dos ideas. Pero también había que introducir la lógica en la producción. Esto sería la amalgama de naciones que se estableció en la Conferencia de Viena de 1814-1815 que se articuló de esta manera para compensar la fuerza de Francia.

En el nivel económico se incorpora un nuevo sistema, el capitalismo, y hemos desarrollado la industrialización, la industria pesada, el sector del metal, los ferrocarriles. Hemos estandarizado el tiempo, es decir, los relojes marcan la misma hora en los diferentes lugares. Hemos hecho la primera y la segunda revolución industrial, hemos pasado la crisis de 1900, las hambrunas, las guerras mundiales, dictaduras en algunos países, pero hemos seguido creciendo y a nivel económico hemos tenido la mayor cosecha. En inglés se habla de los

“dorados 60”, los años dorados de la economía.

Después de la Segunda Guerra Mundial hubo paz y desarrollamos el estado de bienestar, disfrutando de una comodidad que otras generaciones no habían tenido. Nos desarrollamos siguiendo una línea ascendente. Simplemente teníamos que decidir entre izquierdas o derechas, si tenía que intervenir el Estado o cada uno/a buscarse la vida.

Pero entonces llegó la crisis del petróleo en 1973. Esto significó no sólo una recesión en el camino del crecimiento económico, sino un primer indicio de que llegaba el invierno, es decir, que nos encontrábamos en el otoño de la modernidad. Esto lo entendieron muy bien los escritores posmodernos de aquellos años.

En el momento actual en Europa compartimos la idea de este invierno. Tenemos la sensación de que estamos en una sociedad posmoderna que se está desintegrando, que nuestras estructuras tradicionales ya no son válidas, no funcionan, y estamos en un cambio permanente siendo el futuro inestable e impredecible.

Las personas de 20 y 30 años ésta es la referencia que tienen. Saben que todo puede cambiar en cualquier momento, no hay certidumbres. Las generaciones mayores seguimos pensando que esto es lo que hay y que somos capaces de predecir lo que va a haber en el futuro ya que todo es predecible. Hace 40 ó 50 años trabajabas en una empresa y pasabas toda tu vida laboral en la misma empresa; vivías en un piso y 30 años después seguías viviendo en el mismo piso. Por ejemplo en mi pueblo, cuando llegaba al-

“Tenemos la sensación de que estamos en una sociedad posmoderna que se está desintegrando, que nuestras estructuras tradicionales ya no son válidas...”

guien nuevo/a, era el/la nuevo/a del pueblo y al cabo de 30 años seguía siendo el/la nuevo/a del pueblo. Ayer fue igual que hoy, mañana será igual que hoy y dentro de 30 años todo va a ser igual.

Si tenemos hijos/as de unos 20-25 años y ya tienen su titulación académica, tienen pareja y se van a vivir juntos a un apartamento bonito, tú piensas que tu trabajo como padre/madre ha terminado. Les dices “ya tienes trabajo, ya tienes pareja, os vais a vivir juntos/as, os casaréis y estaréis juntos/as para el resto de vuestra vida”. Y se te quedan mirando extrañados/as con eso de “para el resto de vuestra vida”. O te dicen que quieren dejar el trabajo porque quieren irse de viaje, dar la vuelta al mundo durante 6 meses con la certeza de que ya encontrarán otro trabajo. O que se cambian de ciudad o piso porque es más atractiva o barata la zona. Es decir, las cosas cambian, no sabes dónde vas a estar en un par de años.

Las estructuras de poder que antes eran verticales ahora se están volviendo horizontales, podemos hablar de la horizontalización de las relaciones. A nivel personal sentimos una falta de control, por ejemplo, si hay un accidente petrolero en EE.UU. esto significa que subirá la gasolina, pero se escapa de nuestro control, no tenemos el control sobre nuestro entorno. También tenemos un sentimiento de falta de seguridad, por ejemplo, nos podemos sentir inseguros/as con respecto al cambio climático. No sabemos qué podemos hacer a título individual para mejorar la situación. En resumen, hemos pasado de años de primavera-verano a años de otoño-invierno.

La sociedad de la seguridad

Hemos pasado de un crecimiento y del estado de bienestar, al estado de la seguridad. El estado de bienestar buscaba la distribución justa del bienestar. Su clima fueron los dorados años 60 y el futuro se planteaba como un sueño que queríamos alcanzar. Pero ahora estamos más bien en el estado de inseguridad, en el que sabemos que no tenemos control. Hay inmigración, problemas climáticos, excesivo tráfico, problemas en el sistema de salud... ¿Cómo podemos sentirnos seguros/os? Mañana en mi pueblo se celebra un festival musical durante 5 días en el que se congregarán unas 100.000 personas jóvenes. Se le ha entrevistado en la radio al alcalde del pueblo y cuando le preguntan por el festival su respuesta no se dirige a la calidad de los grupos musicales, sino que se centra en los esfuerzos por tener la situación controlada, en que no habrá incidentes dado el dispositivo de seguridad desplegado. Vemos que funciona esta inversión por mostrar que todo está bajo control.

A día de hoy tratar de organizar una excursión con 100 alumnos/as en bicicleta es todo un reto. Hay que hacer una carta de consentimiento firmada por los/as padres/madres, hay que ponerse en contacto con la policía para avisar del itinerario y conocer las calles más seguras, hay que dar recomendaciones sobre la ropa más idónea, hay que colocar a diferentes compañeros/as en distintos puntos del itinerario para controlar puntos intermedios... Y si tras la excursión no ha habido

ningún accidente, piensas “de la que me he librado”.

Nos encontramos en una sociedad de la seguridad y en la sociedad de la mediación tenemos que partir de la base de que esa sociedad de la seguridad existe. Con esto quiero decir que en un periodo de integración tenemos también este otro enfoque, que es el enfoque del control. Algo que se escapa de nuestras manos pues hay muchos factores que lo hacen imposible. La propia vida es un riesgo y como dijo Ulrich Beck en “La sociedad del riesgo” tenemos este discurso de la prevención de riesgos, muy habitual en el mundo de la política y en los medios de comunicación, es decir, en la opinión pública. Se habla de inmigración, terrorismo,... Hay una obsesión por la seguridad, centrada sobre todo en menores, juventud y personas inmigradas, que se convierten en criminales en potencia. La gente cada vez es más intolerante y se genera este tipo de tensión. Todo ello significa que tenemos que afrontar una serie de estructuras sociales que están sometidas a una inseguridad estructural y ontológica.

Todo esto nos genera un sentimiento generalizado de inseguridad, un sentimiento que como un manto rojo cubre toda la sociedad. Nos sentimos inseguros por un cambio social en el que no hay control.

La sociedad de la mediación

Por otra parte, nos encontramos con la sociedad de la mediación. La mediación aflora en la historia cada vez que las estructuras verticales cambian y se convierten en estructuras horizontales de poder. Por ejemplo, en la época del imperio griego en el siglo VI a.C., Salomón se autodenominó creador y mediador, a finales de la Edad Media teníamos un manual en Italia acerca de cómo abordar la mediación y cómo convertirse en persona mediadora, también hubo un filósofo suizo que redactó una historia de la mediación. Es decir, la mediación aparece siempre que una sociedad se transforma en aras de un tiempo nuevo, partiendo de una estructura vertical hacia una estructura horizontal.

“La mediación aparece siempre que una sociedad se transforma en aras de un tiempo nuevo, partiendo de una estructura vertical hacia una estructura horizontal”

De esta forma, la mediación es la señal de que la sociedad se está introduciendo en el tiempo de invierno. En Europa actualmente se están produciendo en la esfera pública cambios legislativos, pero también la mediación se está transformando en legislación sobre cómo manejar los conflictos. Ahora la mediación está en todos los ámbitos de la sociedad: familiar, laboral, escolar, vecinal, internacional, víctima-agresor/a, medioambiental, etc.

Vamos a imaginar que nos vamos un fin de semana varias familias a la montaña y alquilamos una casa donde estamos todos/as con los niños y niñas. Antes de cenar nos reunimos todas/os, los/as niños/as están correteando, jugando, etc. Esto sería el modelo horizontal. Pero tras la cena, las personas adultas empezamos a hablar acerca de que los/as niños/as deberían de irse a la cama y se decide que a las 23:00 como tarde se tienen que acostar porque si no, al día siguiente van a estar cansadas/os. También decidimos que en casa no pueden estar con zapatos y que tampoco van a comer caramelos porque si no, no cenan. Es decir, de un modelo horizontal pasamos a un modelo de consenso, en el que estamos acordando determinadas reglas. Todos los días estamos pasando de un modelo horizontal a uno vertical y viceversa.



Figura 10: Las fases en 200 años de modernidad

Las fases en 200 años de modernidad

Entre la primavera y el verano se encuentra **la sociedad del consenso**. La sociedad del consenso significa que todo el mundo debe compartir la misma opinión acerca de lo que es bueno y malo, se trata de un sistema normativo. Me viene la imagen de los y las niñas en el aula, en la misma posición, las manos en la misma postura, quizás al lado una monja o cura, que controlan al grupo. Todos/as tenían la misma apariencia, el mismo pelo, el mismo uniforme,... Es decir, hay un disciplinamiento y no se permitía sostener otro tipo de opinión diferente a la común en toda la sociedad. Si te desviabas del camino, te sancionaban o te excluían.

En Bélgica, hace 50-60 años, si te casabas lo hacías para toda la vida. No se concebía el divorcio, era inaceptable. Un tío de mi padre y su mujer no tenían buena relación y decidieron divorciarse. Vivían en una zona rural de Flan-

des, donde la tradición marcaba que ante semejante acto, la gente del pueblo acudía a hacer una cacerolada delante de la vivienda de la mujer, pues ella era la culpable del divorcio. El hombre por supuesto que no. Era un tipo de exclusión en toda regla.

Estos fueron años de disciplina y de poder del control. Pero en los años 60 entramos en la revolución marxista, comunista, hippie, en contra del capitalismo, en contra de las estructuras de poder,... Todos/as queríamos ir a Woodstock y escuchar a Bob Dylan, consumir drogas para abrir la mente y tener mayor inspiración. Vamos a pasar del modelo de consenso al de disenso.

Este **modelo de disenso** ha sido el punto de partida de muchos cambios en la sociedad. Por ejemplo, en el sistema educativo, en las estructuras participativas, en las estructuras del bienestar social. La gente que a día de hoy tiene 50, 60 ó 70 años, en su juventud tenían en mente una sociedad completamente distinta y nueva.

Y toda su vida estaba entregada a ese cambio social.

Y mientras tanto hoy nos encontramos con una generación joven que no entiende muy bien a sus progenitores. No entienden por ejemplo que sus padres/madres hicieran trabajo voluntario para alcanzar un mundo mejor. Es decir, la gente joven vive en otro periodo, su realidad es completamente diferente. Estamos en el **modelo del asenso**. Hemos pasado del consenso al disenso o al conflicto entre quienes creen en sistemas diferentes, y en estos momentos tenemos una individualización radical de la normatividad.

En el **modelo de consenso** todos/as compartíamos la misma opinión. En el modelo de disenso, la gente luchaba con y por opiniones diferentes. En el modelo del asenso todo el mundo sustenta su propia opinión, hay tantas opiniones como personas. Lo vemos en la propia familia. Cada adulto/a y cada niño/a tienen su propio gel de baño, la comida es diferente

para cada miembro de la familia pues uno/a es vegano/a, otro/a tiene alergia al pescado, otro/a es intolerante a la lactosa,... Todo se ha individualizado de una manera muy radical. Ejemplo de ello es internet, donde no hay ninguna jerarquía, tampoco hay un espacio central del que parta todo, no hay porosidades. Todo está interconectado y puedes navegar por distintas realidades.

“En el modelo de consenso todos/as compartíamos la misma opinión. En el modelo de disenso, la gente luchaba con y por opiniones diferentes. En el modelo del asenso todo el mundo sustenta su propia opinión, hay tantas opiniones como personas”

En el consenso las estructuras de poder son normativas, cuestión que facilitaba a las instituciones. Después pasamos a un modelo de disenso, en el que por ejemplo se han movido los sindicatos. Queríamos luchar contra el capitalismo, luchábamos e íbamos a la huelga. En cambio en el

asenso nos encontramos con que a la masa mayoritaria le parece un engorro la huelga pues no se puede coger el autobús o el tren, es decir, el sistema es horizontal.

En el ámbito educativo por ejemplo, en el modelo de consenso el poder residía en el profesorado y la relación con el alumnado era vertical. Imperaba el miedo, no se podía cuestionar, no se podían formular preguntas. Se trataba de una relación autoritaria, obligatoria y con disciplina. La norma era absoluta y no se podía cuestionar. Pero a partir de los años 70 pasamos a un modelo de disenso caracterizado por una especie de pedagogía motivacional. Es decir, motivábamos, explicábamos por qué algo era bueno o malo y nos adaptábamos. La estructura seguía siendo vertical, pero ya asomaba una implicación y participación del alumnado, que a su vez comenzaba a emanciparse. El alumnado quedaba por debajo, pero podían participar y ejercer su influencia. También podían contribuir a cambiar las decisiones, incluso las normas del

centro educativo. De esta forma, **las normas ya no son absolutas, sino que se convierten en relativas.**

Actualmente, **en el modelo del asenso nos movemos en una sociedad de la negociación**, donde el alumnado mantiene una relación horizontal. En la educación en estos momentos se negocia para encontrar una respuesta colectiva, un punto medio entre adultos/as y niños/as. El diálogo es la base y las figuras clave son los/as negociadores/as y mediadores/as.

En resumen, hemos evolucionado pasando de un objeto ético, donde todo el mundo tiene que hacer lo mismo, hasta convertirnos en sujetos éticos. Nos hemos trasladado desde la ética externa a la interna, veníamos de estructuras éticas tradicionales donde se postulaba que la realidad siempre ha sido así y que no se puede modificar. Esto ya es insostenible, cada una/o tenemos nuestra opinión de lo bueno, de lo malo, de lo que es posible, de lo que no y cada

vez más estamos interiorizando los procesos para encontrar una solución. Las experiencias son las que nos guían y ya no tanto los marcos externos. Es decir, hay un cambio en la estructura de la construcción de las normas.

¿La gente joven hoy día cómo construye la norma? En un mundo donde ya no hay jerarquías, los/as jóvenes se mueven en “islas” parcialmente estructuradas y cada una de ellas dotadas de contenido, donde la opinión fluctúa. La normativa sería como hacer un mix de todo, conformar una opinión colectiva sobre un determinado tema, a veces interesa y otras veces no, pero la estructura es horizontal. Y esta opinión puede desvanecerse en días y luego surge otra opinión. Hay tantas islas de opinión y de experiencias como personas jóvenes hay. El reto es saber en qué isla está funcionando tu hijo/a adolescente en un momento dado.

Las experiencias éticas y las opiniones pueden ser tanto externas como internas. Las experiencias tienen que ver con las reglas de disciplina que nos enseñan en la escuela, pero a la vez la sociedad nos ofrece muchos estímulos, motivaciones, impactos,..., de tal forma que a la gente joven no le está resultando fácil conformar su ética interna. Por ejemplo un niño de 10 años accede al portal oficial de noticias de su país. En 20 minutos puede visualizar 20 vídeos diferentes: un delfín varado en la costa australiana y al que consiguen devolver al mar, un gol de Messi, un ataque terrorista con centenares de personas fallecidas, un desastre ecológico, el campeonato del mundo de comer perritos calientes, una familia donde el padre es transexual y

ahora hay dos madres, etc. Todo esto genera un laberinto en la construcción de la normativa. Qué es posible y qué no, qué está aceptado y qué no.

Pregunta a Johan De-

klerck: *las personas jóvenes actualmente tienen acceso a muchos estímulos y a mucha información. Pienso que la convivencia puede ser más fácil porque son de mente más abierta, pero por otro lado, usted dice que se están creando islas, quizás porque ellos y ellas necesitan estar con quienes reflejen su propia identidad. Entonces ¿hacia dónde nos lleva el conflicto o cómo se va a desarrollar el conflicto en esta nueva sociedad?*

En Europa nos estamos encontrando con diferentes opiniones, que se traduce en diferentes vestimentas, diferente alimentación, en definitiva, diferentes formas de afrontar la vida. Sin embargo, en otras sociedades donde aún existe el modelo de consenso, la gente joven cuando viene a Europa, un lugar donde todo parece posible, se genera un conflicto y el desafío es **aprender a gestionar esta diversidad**. Somos una sociedad diversa que a la vez tratamos de establecer qué es lo que tenemos en común por encima de estas diferencias.

Tenemos sistemas normativos que están en conflicto y parece ser que no hemos aprendido que, por encima de este modelo sistémico de consenso, existe una ética existencial.

Cuando empecé a dar charlas sobre radicalización, me gustaba empezar la exposición con dos imágenes. Por un lado, empleaba la foto de la niña abrasada por una bomba de napalm durante la guerra de Vietnam y, por otro lado, la foto del niño kurdo varado y ahogado en la orilla de una isla griega. No importa si ese niño era kurdo, belga, marroquí o subsahariano. Todos y todas compartimos la noción de que ese niño no debería haber muerto. Este sería el nivel existencial. Por encima de este nivel existencial tenemos que aprender a encontrar nuestras raíces de humanidad. Esta sería la tercera parte en la mediación y también una tercera dimensión en las personas. Por eso tenemos que volver a arraigar y aceptar que la diversidad es una experiencia muy rica en la sociedad y que refleja la expresión de estas reglas. No tenemos que buscar dogmas para explicar estas normativas, sino basarnos en las experiencias básicas y fundamentales de lo que puede ser nuestra vida. Para mí este es el principal desafío para los próximos 10 años en Europa. Quizás lleguemos a un nuevo tiempo de consenso, pero primero vamos a tener que compostar nuestra antigua Europa, todas las dimensiones de la globalización, y pasar este invierno, para poder así reinventar un nuevo futuro basado en la diversidad.

Hacia la ética de la mediación

PASADO	PRESENTE
Del objeto moral...	... al sujeto moral
Ética objetiva y externa	Ética subjetiva e interna
Individuo como parte del colectivo	Individualización radical
Consenso fuerte e implícito	Asenso: cada uno/a su significado
Progenitores y profesorado: frente único	No hay frentes
Gran importancia de las reglas	Las reglas ya no impresionan
Miedo al castigo	El castigo ya no impresiona
En contra de las experiencias	Basado en las experiencias
Consumismo ético	Construcción activa desde las experiencias
Patrón vertical, imposición	Patrón horizontal, diálogo y encuentro
JUSTICIA TRADICIONAL	MEDIACIÓN Y JUSTICIA RESTAURATIVA

Tabla 2: Pasado y presente de la ética de la mediación

Quería mostraros estas dos ideas de pasado y presente, cómo hemos evolucionado desde un objeto moral a un sujeto moral.

En el pasado el objeto era la ética externa, donde el sujeto sólo existe como parte de un colectivo. Hay un consenso implícito, donde todas las personas tienen que moverse en la misma dirección y no se aceptan desviaciones. En el pasado padres, madres y profesorado mantenían una coherencia en la educación, por ejemplo, si te castigaban en el colegio, también después te castigaban en casa. La dirección del centro educativo era la autoridad y a quien se temía. El castigo se marcaba en contra de las experiencias. El modelo se basaba en la imposición y estaba caracterizado por relaciones verticales. Esta era la base del sistema judicial clásico.

En el presente nos encontramos con un sujeto moral, la ética es interna, hablamos de individualización radical. Cada uno/a tiene su propio significado y aun así convivimos. Aceptamos opiniones diferentes. Las figuras de referencia en relación a la autoridad se difuminan. Ahora un padre/madre se pone en contacto a través de un sms con la dirección del colegio para manifestar que no está de acuerdo con el castigo impuesto a su hijo/a por el/la maestro/a. El miedo al castigo ya no tiene tanto impacto. Se caracteriza por ser un modelo horizontal, basado en una construcción activa a través de las experiencias, en el diálogo y en el



encuentro. Aquí es donde se ubican procesos como la mediación y la justicia restaurativa.

El desafío actualmente es que tenemos que navegar entre diferentes sistemas normativos. La gente joven quiere experimentar, pero también tiene que atenerse a unas reglas. Pero hay reglas para el padre, hay reglas para la madre, hay normas en el centro de primaria, otras reglas en el centro de secundaria, es decir, no hay un sistema absoluto de reglas que sirva tanto para la calle, como para la escuela, la iglesia, etc. De tal forma que la gente joven aprende diferentes sistemas y aceptan que las reglas van cambiando. El año que viene habrá otras reglas. Así, no hablamos de experiencias absolutas, sino que son relativas, las que tocan en cada momento.

La gente joven no entiende que puedan ser representantes de un colectivo, de una estructura colectiva. En los años 70 teníamos que luchar para tener asambleas de estudiantes en las universidades, espacios donde poder participar y tomar decisiones y a las que asistían dos representantes del colectivo estudiantil. Ahora es difícil encontrar representantes con disposición a sentarse en este tipo de reuniones. De esta forma, la estructura representativa de los colectivos ha desaparecido. Estamos a un nivel individual, de tal manera que de forma temporal participamos de estructuras colectivas. Cada estructura es una isla diferente y navegamos entre ellas.

En estos tiempos tenemos que ser capaces de hablar de las diferencias, de conflictos entre diferentes opiniones derivados de

este proceso de individualización. Y para hacer frente a las discrepancias, tenemos que encontrar nuevas herramientas basadas en modelos horizontales. Entre las herramientas se encuentran la mediación y la justicia restaurativa. Podemos compartir mesa, crear una comunicación horizontal y ver hacia dónde queremos ir. Tenemos que sobrepasar los dogmas y doctrinas pues por encima se encuentran nuestras raíces existenciales. La mediación facilita el compostaje y llegar a ese código humano de gran riqueza.

“El desafío actualmente es que tenemos que navegar entre diferentes sistemas normativos.”

“La gente vive junta, trabaja junta y a veces las cosas se pueden torcer en cualquier comunidad, país, calle...”

VÍDEO 1: “Entre la víctima y el agresor, la mediación en el punto de mira”

En este vídeo vamos a ver un caso de mediación real. En Lovaina tuvo lugar un atraco en una librería. Los atracadores fueron dos chavales jóvenes, uno menor de edad, por lo que en la mediación van a participar ambos y la madre del menor. Por otro lado, participa la pareja dueña de la librería.

Resumen de las partes implicadas:

Parte A	Mediadoras	Nadia
		Mia
Parte B	Víctimas	Sr. Hermanns
		Sra. Hermanns
Parte C	Agresores/as	Brian
		Madre de Brian
		Michel

Locutora:

“La gente vive junta, trabaja junta y a veces las cosas se pueden torcer en cualquier comunidad, país, calle... Hay tensiones, hay fricciones. A veces la gente está sola, a veces la gente está en grupos. Hay ocasiones en que las cosas pueden estar únicamente determinadas por un/a juez. Si están bien o están mal. Pero también existen otro tipo de posibilidades.

El 17 de noviembre un chico de 21 años y su amigo Brian de 17 años irrumpieron en una librería. El más joven fue a parar a una institución, mientras que el mayor ante el/la juez. Se negoció una custodia”.

Nadia:

“Cuando la policía fue a ver a las víctimas les ofrecieron nuestros servicios del centro de apoyo a las víctimas. Si la respuesta es positiva, desde el servicio de mediación entramos en contacto

con ellos/as. A través de una serie de conversaciones ayudamos a afrontar los hechos, explicamos el proceso legal y, si es necesario, les derivamos a otro tipo de autoridades.

Muy a menudo las víctimas tienen preguntas acerca de sus agresores/as. ¿Dónde obtuvieron esa pistola, dónde la compraron? ¿Por qué eligieron justamente mi tienda? Pero resulta que nuestros/as colegas encargados/as de tratar con las personas agresoras también dicen que hay preguntas acerca de las víctimas”.

Locutora:

“Hay muchas preguntas que no tienen una respuesta a través del método clásico. Hasta el momento, las víctimas siempre han jugado un papel bastante restringido dentro del procedimiento, que únicamente busca una compensación por los daños sufridos. El enfoque tradicional del delito, del crimen, tiene lugar entre los juzgados y las/os delin-

cuentas. Las medidas o castigos son impuestas sobre los/as culpables. Pero la víctima no suele estar implicada. Con el desarrollo de la criminología, desde los años 80 se le ha empezado a dar mucha importancia a las consecuencias que para las víctimas ha tenido su nula implicación en el proceso. Ahora el objetivo es implicar a la víctima en la lucha contra el crimen.

En Estados Unidos, en Australia, en Nueva Zelanda y también en toda Europa Occidental se han desarrollado proyectos en los últimos 10 años donde las víctimas quedan incluidas en la búsqueda de una solución, conjuntamente con el/la delincuente, dentro del marco legal.

En Flandes, en 1996 los diferentes grupos de mediación se amalgamaron para crear un servicio de mediación centralizado. El servicio de mediación se erige en un método múltiple a través de las personas mediadoras. Se abordan diferentes casos que abarcan desde delitos menores, hasta crímenes graves como es la violencia física. Las personas mediadoras tratan casos que implican tanto a menores de edad como personas

adultas. Con los/as menores de edad se incluye la participación de sus progenitores.

¿Cuál es el papel entonces de la persona mediadora? Guía a ambas partes en un proceso de comunicación y busca una solución para las consecuencias que ha tenido el crimen. La mediación se puede ofrecer en todas las fases del proceso, pero preferiblemente se hace de forma inmediata tras la comisión del delito.

La oficina pública del/la fiscal contacta con el servicio de mediación cuando consideran procedente un proceso de mediación. Aparte del castigo, como medida punitiva necesaria para abordar el proceso, el/la delincuente también tiene que asumir una responsabilidad activa para reparar el daño que ha causado. La víctima debe ser reconocida como víctima de forma inmediata y no como objeto de un crimen, teniendo que encontrarse con la persona que lo ha perpetrado. Conseguir reunirles y no polarizarles ayuda a la víctima.

También pueden requerir una mediación las propias víctimas, los/as delincuentes, trabajadores/

as sociales, abogados/as u otro tipo de empleadas/os o funcionarias/os si consideran que la mediación puede beneficiar al/la usuario/a o cliente.

El valor añadido de la mediación para la policía es que el tiempo para la víctima resulta muy corto entre la comisión del delito y el caso en seguimiento. La víctima percibe que se está trabajando en el caso.

Las personas delincuentes también se benefician puesto que el juzgado va a tener en cuenta su posición negociadora y su deseo de reparar el daño causado.

Las personas mediadoras acuden a la oficina del/la fiscal una o dos veces por semana para tratar nuevos casos. Toda esta información recogida en expedientes se considera que es el trasfondo de todo el proceso. De esta forma se puede empezar con un procedimiento de mediación entre la parte víctima y agresora. Después de la selección del tipo de expediente que tiene que incoarse, se contacta entonces con el servicio de mediación. En este caso tenemos a dos mediadoras: Nadia y Mia".

PASO 1: CONTACTO VÍA TELEFÓNICA

Nadia:

"Buenas noches señor y señora Hermanns. Soy Nadia y represento al servicio de mediación. ¿Conocen ustedes este servicio? Imagino que les habrá llegado una carta del fiscal de Lovaina declarando que desde el servicio nos íbamos a poner en contacto con ustedes".

Locutora:

"Nadia está explicando por teléfono su rol, su papel como mediadora y también el procedimiento. Muy probablemente va a tener que responder a diversas preguntas y también va a tener que fijar una cita para hablar en persona con las víctimas.

Mia por su parte lo que está haciendo es contactar con el menor que ha infringido la ley y también con su madre. Queremos verificar hasta qué punto la gente joven está preparada para asumir sus responsabilidades y responder a las preguntas de las víctimas".



Brian:

“Creo que puede ser una buena idea, pero no sé realmente lo que pueden pensar las víctimas”.

Mia:

“Mi colega contactará con las víctimas al final de la semana. Me gustaría hablar contigo y con tu madre. Y escuchar vuestra opinión. Estoy segura de que para entonces tendremos noticias acerca de las víctimas y seremos capaces de valorar qué puede hacerse”.

Brian:

“Me parece bien, me parece muy bien”.

Mia:

“Así que, ¿quieres cooperar?”.

Brian:

“Sí”.

Mia:

“En el momento en el que no puedas continuar con la conversación, podemos parar”.

Locutora:

“La mediación es un proceso voluntario y tiene que contar con el consentimiento de ambas partes. En cualquier momento se puede parar la participación en el proceso. Normalmente la persona mediadora visita a las personas en sus propias casas para poder empezar a hablar de esos hechos, para ver el trasfondo de los mismos y las consecuencias a las que han abogado”.

PASO 2: REUNIONES INDIVIDUALES CON LAS PARTES IMPLICADAS

Nadia:

“Hola señora Hermanns, soy Nadia del servicio de mediación”.

Señora Hermanns:

“Pase usted”.

Nadia:

“La idea es que yo como mediadora neutral, junto con ustedes, pueda buscar la mejor manera de resolver este asunto para todas las partes. Descubrir juntas/os lo que es importante para ustedes, cuáles son las preguntas sobre las que quieren respuesta, qué les gustaría a ustedes que les ocurriera a los delincuentes, etc. Todo este tipo de cuestiones que puedan surgir”.

Señora Hermanns:

“Cuando usted dice resolver, no creo que tengamos nada que resolver para ellos. Éste no puede ser el objetivo, yo creo”.

Nadia:

“No, el objetivo es averiguar cuáles son los pasos que son viables antes de que esto se lleve a un juzgado. De cualquier forma sí que va a haber una sentencia judicial, pero hasta entonces pasan varios meses y mientras tanto tenemos que ver con todas las partes lo que podemos hacer y qué necesidades pueden tener”.

Señora Hermanns:

“¿Lo que discutamos se va a incluir en el expediente?”.

Nadia:

“Las discusiones, lo que hablamos tanto con ustedes como con la otra parte, son confidenciales. Todo aquello que yo comente con ustedes y con la otra parte se queda dentro de este proceso de mediación. Pero si ustedes me dan permiso, le puedo decir a la otra parte lo que ustedes han declarado, tal y como yo podré decirles a ustedes lo que las personas agresoras me han dicho”.

Mia:

"Estoy intentando imaginarme la escena. Llegasteis al coche y ¿qué es lo que ocurrió entonces?"

Brian:

"Más o menos llegamos las 7 de la tarde y esperamos durante una hora hasta que salieron de la librería. Nos dirigimos hacia ellos/as. Michel sacó una pistola y mantuvo al hombre a buen recaudo. Yo quería coger el bolso de la mujer, tenía todas las ganancias del día, así que ella mostró resistencia, pero yo tiré con fuerza de él y ella empezó a gritar".

Nadia:

"En este tipo de procesos afloran aspectos inmateriales, como las respuestas a preguntas sobre el delito como tal. ¿Tienen alguna pregunta todavía?"

Señor Hermanns:

"Sí, yo me pregunto ¿por qué nos hicieron esto y por qué a nosotros? Hemos oído que son gente de aquí, del pueblo. ¿Les conocemos o de vista al menos? Entonces, ¿por qué nos hicieron esto? ¿Por qué? Cuando nosotros nunca les hemos hecho nada a ellos".

Nadia:

"¿Tienen el sentimiento de que ustedes han sido elegidos/as?"

Señor Hermanns:

"Tienen que tener alguna razón porque nosotros no tenemos ni idea".

Nadia:

"¿Ha cambiado algo? De esto hace ya 4 meses. ¿Todavía sienten

lo mismo que sintieron entonces?"

Señor Hermanns:

"No por completo, pero aún tengo la impresión de que nunca cambiaré".

Mia:

"Se preguntaron ¿por qué nosotros, tenían algo contra nosotros, nos estaban mirando, por qué nos eligieron a nosotros? Esas son las preguntas que se plantean".

Brian:

"Realmente es que no lo sé. No hay una respuesta. Nosotros no les elegimos a propósito. No les conozco apenas, compro ahí el periódico. No tengo nada en contra de ellos/as. Solamente les conocía de vista".

Madre de Brian:

"Cuando tu hijo hace algo así no lo puedes creer. Hasta que realmente te pasa a ti".

Mia:

"¿Por qué ha tenido esto tanto impacto en ti?"

Madre de Brian:

"Pues porque la confianza que yo tenía en Brian ha desaparecido por completo. También la que tenían su hermano y su hermana, ellas/os que siempre han admirado a su hermano, especialmente cuando el padre ya no está".

Mia:

"La policía le informó de lo ocurrido y que a Brian le habían enviado a la institución juvenil. Estoy segura de que eso no le ha hecho bien".

Madre de Brian:

"Es un lugar deprimente, he estado allí visitándole y desde luego no he visto ninguna mejora".

Mia:

"¿Conoce usted a las víctimas? Viven en este vecindario".

Madre de Brian:

"En el trabajo la gente habla a mis espaldas. El tema ha estado en los periódicos. La gente te mira, pero no te dicen nada a la cara".

Mia:

"La mediación puede ser un proceso que dure meses hasta que se averigüen los aspectos relevantes en el intercambio de información. Este es un proceso de comunicación. Dices que quieres dinero. ¿Cómo vas a hacer eso? Tu madre ha mencionado que vas a trabajar durante el verano".

Brian:

"Podría trabajar en casa de personas mayores o ayudar en una clínica, no sé".

Mia:

"¿Quieres hacer eso, quieres realmente hacer algo? Y ¿por qué harías eso?"

Brian:

"Porque tengo que asumir las propias responsabilidades".

Mia:

"¿Estás diciendo esto porque tu madre está ahí y porque yo estoy aquí?"

“La mediación puede remontarse a meses y durante este tiempo las mediadoras mantienen varias reuniones con las partes implicadas.”

Brian:

“No, simplemente porque es así”.

Mia:

“Dices que estás preparado para encontrar una forma de obtener dinero. Hay posibilidades que también merecen la pena analizar, tal y como estás hablando por ejemplo de trabajar en una casa. En Flandes existe un fondo de reparación a nivel provincial en el que se pone dinero a disposición de gente joven que dicen querer trabajar pero que no saben dónde o cómo”.

Locutora:

“La mediación puede remontarse a meses y durante este tiempo las mediadoras mantienen varias reuniones con las partes implicadas. Gracias a este intercambio de comunicación y de información se crea una comunicación entre todas/os”.

Nadia:

“Espero que hayáis obtenido respuesta a vuestras preguntas o aquello que os está preocupando. Esta gente, especialmente su novia y su madre, están muy preocupadas por lo que están pasando, de lo que están sufriendo. De todo lo que esto les ha supuesto. Y los dos jóvenes también están preocupados. Para ellos es diferente porque ellos estaban directamente implicados. También tienen preguntas, pero lo que están es realmente asustados. Asustados de conocerles. Los dos piensan que va a ser muy difícil mirarles a la cara. Y están avergonzados. El mayor piensa que no va a tener las agallas de presentarse siquiera. Ambos quieren hacer algo. Y quieren repararlo. O incluso ir más allá de las responsabilidades que tienen, pero están realmente avergonzados y esa es la situación”.

Señora Hermanns:

“Es algo bueno. No me gustaría si la cosa fuera de otra manera. Y

¿están siendo honestos o les interesa mostrar remordimiento?”.

Nadia:

“Solamente puedo darles mi impresión personal. Yo creo que están siendo bastante honestos. Pero depende de ustedes la decisión. ¿Qué supone para ustedes escuchar esta información?”.

Señora Hermanns:

“No estoy segura. Cuando sabes un poco más sobre ellos, empiezas a ver las cosas desde el otro lado. Pienso en la madre y pienso en qué hubiera pasado si fuera mi hijo”.

Nadia:

“¿Y qué hubiera ocurrido si fuera su hijo?”. ¿Pueden entender lo que esto significa para una madre?”.

Señora Hermanns:

“Yo le echo la culpa a la educación, pero puedo entender lo que esto significa para una madre”.



PASO 3: REUNIÓN CONJUNTA CON TODAS LAS PARTES IMPLICADAS

Locutora:

"Si todas las partes están de acuerdo en que procede, se celebra una reunión presencial entre todas las partes implicadas en el proceso. ¿Qué es lo que ocurre aquí exactamente? ¿Cuándo? ¿Cómo? Todo este tipo de cuestiones se pueden abordar en esta reunión cara a cara".

Nadia:

"Si nos referimos a los hechos reales y la forma en la que ocurrieron, ¿tenéis todavía alguna pregunta que os gustaría formular?"

Señor Hermanns:

"Simplemente querría saber qué es lo que pensaban que se iban a llevar, qué nos iban a coger, qué nos iban a quitar y qué es lo que estaban pensando que iban a hacer. Seguramente no pensasteis que habíamos vendido tanto y que la ganancia era tan buena. Además, ¿para qué queráis el dinero?"

Michel:

"Es fácil, pues para unas vacaciones. O para comprar algunas piezas para mi moto".

Señor Hermanns:

"Si queréis dinero, trabajad como todo el mundo".

Locutora:

"Este tipo de reunión puede ser muy dura y muy emotiva, pero normalmente suele ser sanadora prácticamente para todo el mundo".

Mia:

"Y qué decís vosotros, ¿tenéis algo más que añadir ante el señor y la señora Hermanns?"

Michel:

"Me gustaría decir que no intentamos dañaros, que la intención

no era haceros daño a vosotros. Ana, mi novia, y yo estamos trabajando en este momento para encontrar una forma de restituiros lo que no he hecho bien".

Señor Hermanns:

"Espero que seas tú el que trabaje y no tu novia. Depende de ti, así aprenderás entonces lo que significa ganar el dinero, sin robarlo".

Madre de Brian:

"Al principio no me atrevía a venir aquí. Entiendo que no ha sido vuestra culpa, pero tenéis hijos, imaginaos que hubieran hecho lo mismo. No creo que vosotros hubierais venido a verme. Estoy avergonzada de que mi hijo os hiciera esto. Y pensé que yo podía enderezarle y educarle bien, pero igual me he equivocado. Debo haberme equivocado. Esto es lo peor de todo. Me pregunto dónde me equivoqué. ¿Por mi divorcio? Es que no lo sé".

“...lo que tiene que hacerse es alcanzar un consenso con respecto a lo ocurrido y también una reparación de los daños...”

Brian:

“He pensado muchas veces en que debería decir que lo siento. Pero realmente no he tenido el valor”.

Señora Hermanns:

“Te has disculpado antes, pero se queda corto en relación a lo que ha ocurrido. ¿Te has preguntado a ti mismo qué significa ‘lo siento’?. Creo que decir ‘lo siento’ es fácil”.

Brian:

“Puedo decir ‘lo siento’ 20.000 veces y eso no va a cambiar absolutamente nada”.

Señora Hermanns:

“Yo creo que sí”.

Brian:

“Quiero reparar mi error”.

Señora Hermanns:

“Tu madre dijo ‘Brian no es ningún gangster’. Pero 7 meses atrás lo eras. Y yo espero que otra vez no lo vuelvas a hacer, que no empieces de nuevo. Ni con nosotros ni con ninguna otra persona. Y por mí hoy esto es lo más importante. Lo que nosotros hemos pasado es por lo que alguien nunca debería pasar. Realmente agradezco escuchar estas disculpas, es bueno oír las, pero lo que realmente deberían significar es que nunca vas a hacer eso otra vez”.

Nadia:

“¿Hay algo más de lo que queráis hablar ahora?”.

Michel:

“Quiero decir que agradezco que piensen que yo no tengo que volver a prisión. Quiero encontrar trabajo, pagarles lo que les robé. No es que quiera evitar ir a prisión, pero voy a encontrar un trabajo para ser capaz de devolverles el dinero. Me gustaría darles las gracias por aceptar esta invitación, este encuentro porque no tiene que haber sido nada fácil. Emocionalmente tampoco ha sido fácil para mí, pero han tenido el valor de sentarse en la misma mesa”.

PASO 3: REUNIÓN CONJUNTA CON TODAS LAS PARTES IMPLICADAS

Locutora:

“Durante la fase final del proceso de mediación Mia y Nadia trabajan juntas con las partes para poder adoptar un acuerdo. Aquí lo que tiene que hacerse es alcanzar un consenso con respecto a lo ocurrido y también una reparación de los daños”.

Mia:

“Cuando el borrador ya esté más o menos listo, os avisaré para que sea verificado por un/a abogado/a. Es bueno consultar con un/a abogado/a que puede proporcionaros consejo. Os llamaré para concertar la próxima cita y entonces revisaremos juntas/os el borrador. Muchísimas gracias por venir, habéis tomado una decisión muy

valiente.”

Locutora:

“En mediación también es importante consultar con un/a abogado/as antes de firmar ningún tipo de acuerdo. El/la abogado/a puede especificar determinados riesgos, los puntos más importantes y animar al/la cliente a firmar. Este tipo de acuerdos confieren

a ambas partes el sentimiento de que han ayudado a resolver un conflicto. A largo plazo los/as clientes se sentirán mejor, mucho mejor que después de una sentencia que se pronuncia sin consultar a las partes.

En el acuerdo la/el fiscal decide cuál va a ser la solución para la reparación. La mediación restauradora implica diferentes partes: los/as agresores/as, las víctimas, los/as abogados/as, la policía y los/as jueces. Las partes colaboran de

forma activa y esto sirve para optimizar la mediación restauradora. Los resultados se pueden medir, midiendo la satisfacción de ambas partes en el abordaje de este delito. Brian al cabo de tres meses estuvo en una institución para jóvenes en la que trabajaba en conexión con los servicios sociales”.

Señor Hermanns:

“Espero que hayan aprendido la lección, lo sabremos en el futuro porque los jóvenes de hoy en día... no sé”.

Madre de Brian:

“A mí me daba miedo participar y ahora estoy satisfecha de haberlo hecho. Puedo seguir adelante”.

Michel:

“Fue muy duro enfrentarme a lo que había hecho, todavía no estoy del todo satisfecho conmigo mismo”.



La Pirámide de Prevención: una cultura de encuentro y justicia restaurativa

La pirámide de prevención es un modelo que actualmente se utiliza en muchos ámbitos en Bélgica. Entiendo que no es lo mismo hacer mediación que entrar en una cultura de justicia restaurativa, una cultura de encuentros y pacificación, ampliando la visión. Esta pirámide sirve para dar organización y no solamente pensar en resolver las dificultades, sino en la cultura subyacente. Esto nos traslada a las raíces de tener una buena convivencia.

La prevención se realiza con el objetivo de que algún delito o crimen no se produzca. Por ejemplo, actualmente en Bélgica está muy presente la prevención contra el terrorismo. Dicha prevención está patente en las calles con tanto/a policía uniformado/a y armado/o; en los aeropuertos cuando te cachean y registran las maletas, incluso te escanean.

Pero vamos a ampliar la visión. El concepto de prevención es bastante actual. Si pensamos en los años 60 ó 70 del siglo pasado, no se hablaba de prevención. No existía este término en la sociedad. En los años 80 una publicación científica americana fue la primera en utilizar el término prevención y el único campo en el que se daba era el de la salud. Con las enfermedades se utilizaban medidas de prevención para evitar contraerlas.

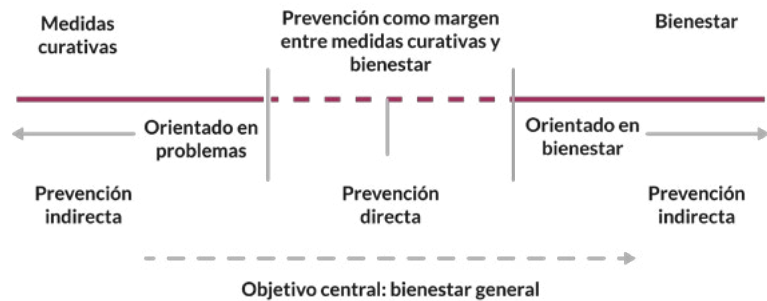


Figura 11: El paisaje de la prevención

Si nos fijamos en el paisaje de la prevención, a la derecha tenemos la palabra “bienestar”, que se refiere a una vida normalizada. A la izquierda tenemos las medidas curativas. La curación es un concepto muy amplio. Es mediación, es castigo, es terapia, puede incluir muchas cosas.

Las/os soldados armadas/os en las calles de Bruselas están en la prevención, no en el bienestar. Tener personas armadas en la calle nos hace pensar en terrorismo, en la violencia, y no es una experiencia agradable.

Pero por ejemplo, en la calle donde vivo en Bruselas, hay muchas personas inmigradas. Podemos pensar en ubicar un centro para los/as jóvenes de esta comunidad, así como para dar servicios sanitarios. Aunque se trata también de prevención, tiene un signo positivo.

De ahí que parte de las actividades de prevención estén orientadas hacia los problemas y otra parte hacia el bienestar. El reto principal reside en combinar ambos enfoques. Os pongo un ejemplo. Imaginad un padre y una

madre con un hijo adolescente de 16 años. Le han regalado una moto por su cumpleaños. Acaban de recibir una llamada del colegio donde se les ha comunicado que su hijo no ha ido a clase. Ni hoy, ni los días anteriores. Resulta que no está yendo al colegio, sino que se traslada a otro barrio de la ciudad a vender droga. Hay dos reacciones. La primera reacción, y normalmente es la del hombre, es de enfado y aplicar un castigo: quitarle la moto, no salir por la noche en una temporada,... La otra reacción tiende más a pensar en los posibles riesgos de las drogas, en la necesidad de hablar con un/a terapeuta de adicciones, en hablar con alguien que pueda asesorar,... Así que el padre dice “hablar, hablar, hablar. No. Hay que castigarle. Éste lo que necesita es mano dura”. Y la madre dice “si no hablamos no podemos ayudarlo”.

El desafío por tanto es pasar de este “o”, es decir, castigo o asesoramiento, a un “y”, castigo y asesoramiento. Hay que construir un puente en este proceso, que es lo que representa esa conjunción “y”.

**“... no es lo mismo hacer
mediación que entrar en
una cultura de justicia
restaurativa...”**

Niveles de la pirámide de prevención e intervención



Figura 12: Niveles de la pirámide de prevención

En la pirámide vemos 5 niveles. Los niveles de acción para el sector social, las escuelas, etc. se ubican en los niveles del 1 al 4. El nivel 0 quiere decir que para nuestro sector estamos en un entorno, en un barrio, en una situación política, en un contexto y gobierno determinado, que se escapa a nuestro margen de acción.

La mediación se aplicaría en los niveles superiores, pero ésta no tendría sentido si la cultura general de la organización, de la escuela, del barrio o de la sociedad no está en línea con ella. Esto significa que hay que “hacer los deberes” en todos los niveles.

En las escuelas por ejemplo utilizamos la pirámide para analizar la situación. En algunas escuelas nos encontramos con que tienen un sistema de sanciones muy elaborado, pero quizás no están haciendo un esfuerzo por mejorar la cultura general de la escuela. Otras escuelas invierten mucho en la calidad de los/as estudiantes, pero luego surgen conflictos entre ellos/as y no cuentan con sistemas para solucionarlos.

Es decir, hay quienes invierten más en la parte superior de la pirámide y otros/as se enfocan más en la parte inferior. La idea es trabajar en todos los niveles, creando un “y, y, y”, de manera que la polarización se oriente más hacia el bienestar y no tanto hacia el problema.

Nivel 4: medidas curativas

En el nivel superior nos encontramos con las medidas curativas. La casa está ardiendo. Esto significa que hay que actuar inmediatamente al respecto. Si eres testigo de una pelea, tienes que actuar. Si se está dando un conflicto violento tiene que haber algún tipo de intervención.

Entre las medidas curativas, ya nos hemos referido por ejemplo a las sanciones, los castigos, la terapia. Otro tipo de ejemplos de medidas a este nivel son:

○ **Mediación de conflictos.** El vídeo que hemos visto anteriormente se refiere a una mediación realizada por la entidad Moderator (<http://moderator.be>). Es una organización paraguas de otras entidades y trabaja

en estrecha relación con el Ministerio de Justicia de Bélgica. Tiene la sede en Lovaina.

○ **Mediación entre iguales.** La mediación entre iguales es un sistema que existe en Bélgica, pero no se da en toda las escuelas. Normalmente se gestionan conflictos menores. Está limitado por el número de participantes.

○ **Conferencias de grupo.** El proyecto más importante es HERGO, que es un acrónimo en neerlandés y significa sesiones de grupo orientadas a la restauración. Lo gestiona la entidad Ligand (www.ligand.be). Esta intervención está incluida en la legislación belga, de tal forma que por indicación del/la fiscal las personas pueden utilizar este programa. También se aplica en las escuelas y en programas para jóvenes violentos/as. Tratan conflictos serios (peleas, violencia, agresión física), es un espacio donde la amplitud emocional es grande.

○ **Reparación del daño.** Existe un programa de atención y apoyo a las víctimas. Lo gestiona la entidad CAW (www.caw.be) y entre sus proyectos resaltaría "Victim in the picture". Se trata de un proyecto en el que la víctima elige la mediación, pero puede ser que la persona agresora no quiera participar o que haya fallecido. Entonces, las víctimas de delitos testifican delante de grupos de presidiarios/as. Este es un programa muy interesante porque algunas personas agresoras, si bien no es su víctima, pueden empatizar y darse cuenta de que están en el mismo caso que con su propia víctima. También existe el programa a la inversa, que sean las personas agresoras quienes demanden la mediación, pero que las víctimas no quieran participar. En estos casos, el/la agresor/a da testimonio, declara, explica delante de un grupo de personas que han sido víctimas. Explica cómo ha llegado al punto de acabar en esa situación.

○ **Proyecto "Tiempo muerto".** Es un proyecto que lleva a cabo la organización Arktos (www.arktos.be). Arktos trabaja en todo Flandes y su ámbito principal son los centros educativos. Con el proyecto "Tiempo muerto" se trabaja con alumnado y docentes. Cuando un/a alumno/a ha realizado una conducta negativa, se le saca del aula. Así, durante días y semanas se va trabajando con este/a niño/a sobre sus actitudes y conductas básicas, el control de la agresión, sus emociones, etc. También se trabaja con el profesorado, que son quienes deciden el castigo y se les instruye para que trabajen con el alumnado el episodio y prepararles para la reintegración del/la compañero/a.

○ **Intervención con otros actores.** Trabajo con profesorado, dirección de centros educativos, seguridad, policía, juez, etc.

Nivel 3: medidas de prevención específicas

La parte de arriba de la casa está ardiendo pero quizás se pueda prevenir para que el fuego no se expanda. Es decir, se trata de medidas que previenen la escalada y que están orientadas hacia los problemas. Como ejemplo, los/as soldados armados/as en calles, estaciones y aeropuertos de Bruselas. Su intervención ayuda a que nos pensemos si llevar o no una bomba, pero a la vez contamina o empeora la calidad de vida. Es como cuando vamos paseando por una ciudad turística y vemos un cartel que dice “cuidado con los/as carteristas”. Rápidamente echamos mano de nuestra cartera y vamos con cuidado. Es decir, la “alegría de vivir” se ve limitada por este tipo de medidas.

Las medidas que pueden implementarse a este nivel son:

○ Formación en agresividad, resistencia y defensa personal.

La entidad Arktos (www.arktos.be) lleva a cabo este tipo de formaciones.

○ **Formación en comunicación no violenta.** Tenéis a disposición la información en castellano en: www.patpatfoort.be/ES-Pat.htm

○ **Círculos orientados al problema.** Son espacios más informales que tienen como objetivo parar la escalada potencial del conflicto. Entre otros temas tratan la escalada del conflicto en el grupo, mentalidad negativa, bullying, etc. Las entidades Ligand (www.ligand.be) y Le Souffle (www.lesouffle.be) llevan a cabo este tipo de dinámicas.

○ **Rock and Water** (www.rockandwaterprogram.com). Este programa es muy conocido en Bélgica, también se implementa en Holanda. Se puede acceder a muchos vídeos en YouTube. Se centra en que las personas jóvenes, cuando hay mucha emocionalidad, en ocasiones se presentan como una roca y en otras, como agua. Cuando se te ponen delante como rocas, hay que conseguir que se vuelvan agua. Si uno/a es una roca y quien tiene enfrente es otra roca, sólo pueden chocar y pelear. Aprenden a cómo pasar de roca a agua. Esta

dinámica por ejemplo se emplea mucho en los deportes de contacto.

Otras medidas son las cámaras de videovigilancia, los sistemas de alarmas, el control de drogas, el control de armas, cerraduras de seguridad en puertas y ventanas, etc.

Nivel 2: medidas de prevención generales

Los mismos conflictos menores que tienen lugar en el aula, también pueden resolverse con medidas de prevención generales, no centrándonos ya en el problema, sino en el bienestar.

Las medidas que se pueden implementar a este nivel son:

○ Técnicas positivas y no violentas.

Imaginemos que es diciembre y que llega un chaval nuevo al colegio. Todo el mundo sabe que le han expulsado de otro centro por conflictos y violencia. Podemos tener el enfoque de las medidas de prevención espe-

cíficas, donde otro chaval de 15 años se le acerca y le dice “eres nuevo en la escuela, conocemos tu historia y en este momento vamos a hacer una especie de contrato con unas cláusulas que digan que al primer problema que provoques te vamos a echar”. Es decir, no le van a dar espacio. Pero también se le puede dar una oportunidad. Podemos presentarle de una manera positiva en la escuela, sin centrarnos en su actitud violenta. “Este es Kevin, le gusta mucho el fútbol y ha marcado muchos goles”. Así es como se le da al alumno una oportunidad y se crea un espacio positivo.

○ Círculos en calidad de vida. Círculos con una orientación positiva, no centrados en el problema. Círculos preventivos que frenen la escalada del conflicto. Estimular las relaciones del grupo, aprendiendo a través del encuentro en cuestiones de género o diversidad, con un enfoque de oportunidad.

○ Formación en género.

○ Formación en habilidades interculturales.

○ Formación en habilidades sociales. “Kaffee Detinee” es un proyecto del que soy cofundador y es un proyecto de encuentro entre la ciudadanía y personas presas. Todos los años organizamos 4 reuniones en prisión. La ciudadanía visita la prisión. Visitan las celdas, las celdas de aislamiento, las zonas de descanso y de esparcimiento. Nos sentamos en grupos pequeños y hablamos con un único límite: no se les puede preguntar por qué se encuentran en prisión. Pero generalmente son las propias personas presas quienes reconocen haber cometido un error. Y a partir de aquí da lugar un intercambio fascinante que nos hace descubrir el tercer campo en el que nos podemos encontrar.

○ Acogida a personas recién llegadas a través de fiestas, cumpleaños, celebraciones,...

○ Mantener limpios y bonitos los barrios, sus calles y edificios.

○ Naturaleza en la ciudad, en los espacios de juego, en los centros educativos,...

○ Alumbrado adecuado en colegios, aparcamientos, calles,...

Este tipo de medidas facilitan la resolución de problemas pues se ha invertido en técnicas de encuentro positivo.

Nivel 1: estimulando la calidad de vida

En este primer nivel no llevamos las gafas de los problemas, no abordamos una situación problemática. La idea es trabajar en los problemas existentes antes de que haya una escalada.

Las técnicas o medidas que se pueden implementar son:

○ Clima positivo, respetando la pluralidad y la diversidad.

○ Cultura del vínculo.

○ Enfoque del “colegio en su conjunto”: www.vista-europe.org.

○ Participación e implicación.

○ **Espacio para el crecimiento existencial.**

○ **Actividades que inspiren espíritu de equipo.**

○ **Círculos y comunicación horizontal.** Ligand (www.ligand.be), Le Souffle (www.lesouffle.be) y Arktos (www.arktos.be) son organizaciones que llevan a cabo proyectos para trabajar las relaciones positivas entre adolescentes, mejorar la implicación y el encuentro, sin basarse en el problema. Por ejemplo, poniendo el foco en sus hobbies, pasiones, talentos, etc.

Nivel 0: sociedad en su dimensión social, política y ecológica

A este nivel hablamos de un nivel social más macro como la comunidad, el gobierno regional o nacional. Hablamos de desarrollo internacional, la aparición de la sociedad de la seguridad y la sociedad de la mediación, la individualización, la creciente diversidad, el terrorismo y la violencia, los medios de comunicación, los gobiernos y la política.

A este nivel no se dan medidas internas, la participación puede darse a través de las diferentes estructuras sociales. Por ejemplo, la dirección de la escuela o la persona responsable del grupo puede entablar discusiones con el gobierno central o local para solicitar subvenciones, pero no hay más allá de esta participación de la que se puede ser parte a este nivel.

Entidades como Arktos (www.arktos.be) o Ligand (www.ligand.be) se suelen reunir con otras organizaciones para recabar información sobre posibles déficits que requieren cambios estructurales, pudiendo trasladar dicha información al gobierno. Es decir, son entidades que trabajan en el terreno y, a su vez, cuentan con un espacio de negociación con el nivel político para invertir en los cambios sociales.

Actitudes y medidas estructurales

Las iniciativas que se pueden implementar pueden ir conformando las actitudes. Y dichas iniciativas tienen que alcanzar los distintos niveles dentro de la pirámide de prevención, generando cambios a nivel micro, meso y macro.

Por ejemplo, realizar una campaña de sensibilización. Esto significa elaborar publicidad, posters, folletos, llevar a cabo conferencias, pero también implica desarrollar otro tipo de medidas que afecten a la estructura. Si realizamos una campaña de sensibilización para que el alumnado deje en orden el aula, dejando recogidas sus mochilas, si no se proporcionan taquillas para ello, la campaña no sirve de nada. Sin embargo, si contamos con taquillas, pero no se hace uso de ellas, significa que habrá que revisar el mensaje de la campaña de sensibilización. De tal forma que si logramos nuestro objetivo, se habrán implementado medidas tanto a nivel micro como estructural.

“... si logramos nuestro objetivo, se habrán implementado medidas tanto a nivel micro como estructural.”

“A diferencia de las reuniones cara a cara, intentamos ir más allá y ver qué hay detrás de estos problemas para empezar un proceso de reconstrucción.”

VÍDEO 2: “Conversaciones entre víctimas y agresores/as”

En este vídeo vamos a escuchar los testimonios de personas agresoras y víctimas de delitos mayores que han pasado por un proceso de reparación y cómo todo ello les ha afectado.

Caso 1

Resumen de las partes implicadas:

Parte A	Víctimas	Jean Pierre Malmendier
		Cathy Malmendier
		Hijo de Jean Pierre y Cathy Malmendier
Parte B	Agresores	Thierry Muselle
		Thierry Bourgard

Locutora:

“Cuando un atracador habla con la persona a la que había tomado como rehén. Cuando un ladrón pide perdón. En el perdón de hoy vamos a ver qué es la mediación. A diferencia de las reuniones cara a cara, intentamos ir más allá y ver qué hay detrás de estos problemas para empezar un proceso de reconstrucción.”

Estos dos señores han hecho temblar a Bélgica por la violencia de sus actos, no hay palabras para describir los hurtos, violaciones y asesinatos que han perpetrado estos dos hombres. Ahora van a salir de prisión después de haber asesinado a dos personas, un chico de 21 años y una chica de 16. Han pasado 21 años en la cárcel y queremos saber tanto en qué se han convertido ellos, como en qué se han convertido las familias de estas personas. Es decir, vamos a seguir los pasos de estas personas

y el sufrimiento por el que han pasado.

Vamos a escuchar al padre de una de las víctimas que quiso conocer al asesino de su hija en prisión. No va a ser al único familiar al que vamos a escuchar hablar. Después de haber escrito un libro que se titula “Libéranos del mal”. 10 años después de la condena”, el padre de una de las víctimas quería conocer al agresor. El padre de Corine quería que estuviera presente una tercera parte, es decir, llevar a cabo un proceso de mediación. Puso una única condición: quería que Muselle accediera a admitir que había matado a su hija y a pedir perdón. El padre de Corine mantuvo un cara a cara con el asesino de su hija y el mediador, Antonio Buonatesta, estaba presente en la reunión.

Jean Pierre Malmendier, padre de Corine, dijo más tarde que este encuentro fue tanto una

obligación como una liberación para él.

Hijo de Jean Pierre y Cathy Malmendier:

"Yo he visto la grabación, mi padre insistió en que la viera, que toda la familia podría verla si quería. Para mi padre era muy importante que Thierry Muselle admitiera que era él quien había cometido ese acto, que había asesinado a Corine y a Marc. Es decir, que admitiera lo que había negado en los tres juicios".

Entrevistador:

"¿Y lo admitió?".

Jean Pierre Malmendier:

"Sí. Sí dijo que había sido él quien disparó. Fue un momento muy importante. Cuando eres una víctima de otro ser humano tras el suceso te quedas congelado, como si fueras un espectro, un fantasma. Yo fantaseaba pensando en las torturas que se le podrían aplicar, pero nada de eso serviría para traer de vuelta a mi hija. Y entonces él aceptó admitir lo que había hecho y explicarlo".

Entrevistador:

"¿Eso quiere decir que a día de hoy le perdona?".

Jean Pierre Malmendier:

"No, no, yo no perdono nada. Nunca perdonaré. Eso ni me lo planteo".

Locutora:

"El segundo asesino, Thierry Bourgard sigue en prisión. Bourgard es una persona más introvertida. Pero Cathy Malmendier quería conocerle".

Cathy Malmendier:

"Entré en la cantina y vi su silueta. Se había colocado un panel para separarnos y aun así le reconocía. Yo vi a alguien con el pelo largo, muy alto y me había imaginado un adolescente, pero resulta que era un hombre hecho y derecho. Lo primero que le pedí fue que me contara cómo había pasado todo. Lo que pudiera recordar, porque ya hacía muchos años que había pasado y no sé si una persona puede recordar todo tan bien, especialmente si consume drogas. Y con todas las cosas que uno quiere reprimir en su cabeza. Pero bueno, el caso es que le pedí que me contara qué es lo que había pasado y la versión que me dio no era muy diferente de la que había leído en la prensa, después de las entrevistas que les habían hecho cuando fueron arrestados. Él tenía buena voluntad y quería saber si podía hacer algo por mí

para remediarlo, de buen corazón. Yo no me llevé la impresión de que me estuviera mintiendo".

Entrevistador:

"¿Cuánto duró vuestra conversación?".

Cathy Malmendier:

"No tengo ni idea, debería preguntárselo al señor Buonatesta porque yo no tenía noción del tiempo. De hecho, en un momento Buonatesta preguntó si queríamos hacer un descanso. Yo le dije que había hecho todas las preguntas y que por lo tanto para mí ya era suficiente. Y entonces le preguntó a Bourgard si quería decir algo. De nuevo me preguntó si yo quería decirle algo más. Yo le contesté que de lo que le tenía que decir nada iba a ser constructivo y que no me quería cebar con el odio porque no serviría para cambiar nada".

Entrevistador:

"¿No se planteó la reconciliación o el perdón?".

Cathy Malmendier:

"No, no, de ninguna manera. Yo nunca le voy a perdonar, nunca. Es que no quiero hacerlo. Nunca. Pero aquel día aceptando la reunión, sí que avanzamos algo en ese sentido".

Caso 2

Resumen de las partes implicadas:

Parte A	Víctima	Isabel
Parte B	Agresor	Eugène

Locutora:

“Ahora vamos a conocer a Eugène. Eugène cometió un atraco en una tienda y se le sentenció a 8 años en prisión. Esta es la habitación en la que conoció a su víctima Isabel, la cajera que había tomado como rehén”.

Isabel:

“Yo estaba en la caja aquel día y entró en la tienda un hombre con un casco. Lo primero que hice fue pedirle que se quitara el casco, por educación. Luego lo que vi fue el arma apuntándome y me pidió el dinero. Así que yo le di lo que había en la caja registradora en ese momento. Pero él quería más y yo no tenía más dinero. Entonces me pidió que le diera el dinero que había en la caja fuerte y me llevó hacia la oficina apuntándome con la pistola. Al llegar a la oficina intenté hacer lo que me estaba pidiendo. Sacó una granada y con ella en una mano y con la pistola en la otra mano me amenazó con que si venía la policía la haría explotar”.

Eugène:

“Cuando dijeron que la policía estaba ahí lo que quería era escaparme. Yo tenía una granada y una pistola y agarré bien fuerte a mi rehén utilizándole como escudo. Ellos intentaron reducirme. No tuve opción. Hubo detalles que me pasaron por la cabeza, todo fue tan rápido. Sólo pensaba en que esto acabara sin que me pasara nada, en salir bien de la situación”.

Locutora:

“Durante varios meses consiguió escapar de la policía, pero al

final le capturaron y se encontró a la víctima en el juicio. No se atrevía a dirigirse a ella. Unos meses después solicitó reunirse con ella”.

Eugène:

“Yo ya estaba en prisión, llevaba un año y medio y empecé a sentirme mal. No podía dormir. Estaba siempre dándole vueltas a lo que había pasado, lo que podría haber pasado además. Y el daño que yo le había infligido a esa chica, que no había hecho nada”.

Isabel:

“Yo al principio no pensaba que serviría para nada, no entendía por qué quería verme, hizo lo que hizo, se le castigó por ello y al principio no comprendía por qué, no entendía por qué quería hablar conmigo”.

Entrevistador:

“¿Y por qué cambió usted de opinión?”.

Isabel:

“En primer lugar no sabía que existía este servicio. Luego la policía me hizo entender los beneficios de este servicio y me di cuenta de que podría proporcionarme muchas respuestas que para mí eran importantes. ¿Me habría hecho daño si las cosas hubieran salido de otra manera? ¿Yo qué hice mal? ¿Por qué me pasó esto a mí? ¿Por qué a mí? Yo quería saber su versión, por qué hacía esas cosas. Y cómo se siente ahora. Para mí era importante poder comunicarme con él para expresar lo que yo había sentido”.

Eugène:

“Yo lo que más quería es que ella me viera de otra manera. Entendía que me tenía que ver como un monstruo. Ella me explicó cómo fue su vida tras el atraco. Me dijo que se había convertido en un infierno. Se había puesto enferma. Tenía problemas de salud y además se volvió muy introvertida. Se cerró. Además, en ese momento yo todavía no estaba arrestado. Me arrestaron 8 meses después así que para la víctima tuvo que ser más difícil. Ella me explicó todo esto y tuvo mucho valor al enfrentarse a mí, es decir, al aceptar reunirse conmigo”.

Isabel:

“Me dijo que me pedía perdón por lo que había hecho. Que nunca habría querido provocar esto a una chica y que las cosas no salieron como él esperaba. Y luego me explicó por qué lo hizo”.

Entrevistador:

“¿Y usted qué respondió?”.

Isabel:

“Yo le dije que de cualquier manera esto no es excusa. La razón por la que él haya hecho estas cosas no me sirve de excusa. Hay personas que sufren más que él y no actúan de esa manera. Así que excusarle es difícil, pero quizás puedo comprenderle. Después me sentí orgullosa de mí misma por haber tenido el valor de enfrentarme a esta persona. Fue de gran ayuda porque te demuestras que eres fuerte para enfrentarle, para confrontarle. No tenía miedo”.

Entrevistador:

“Quizás salga de la cárcel en los próximos meses, ¿usted estaría en contra de esta medida?”.

Isabel:

“No. Yo he hecho lo que quería hacer. Si se lo merece y si además ha mejorado mentalmente, si quiere reintegrarse en la sociedad, creo que es bueno darle una segunda oportunidad en la vida”.



“... hizo lo que hizo, se le castigó por ello y al principio no comprendía por qué...”

“Su víctima quería comprender por qué lo había hecho y le hablaron entonces de la mediación.”

Caso 3

Resumen de las partes implicadas:

Parte A	Víctima	Valèry
Parte B	Agresor	

Locutora:

“Valéry fue también víctima de un atraco en una farmacia. A primera hora de la mañana un hombre entró al establecimiento con recetas falsas. Se le despachó educadamente pues no eran válidas sus recetas. Pero cuando abrieron la farmacia por la tarde, se volvió a presentar el mismo hombre con las mismas falsas recetas. Cuando Valéry quiso hacerle entender que no eran válidas, él sacó un revólver. Se dirigieron a la trastienda a punta de pistola. Cuando el agresor se marchó, Valéry llamó a la policía. Este delincuente fue arrestado horas después y se le envió a un hospital psiquiátrico. Su víctima quería comprender por qué lo había hecho y le hablaron entonces de la mediación. Dos semanas después ella solicitó una reunión con su agresor”.

Valéry:

“Yo sabía que tenía que volver a ver al agresor porque quería saber lo que le había pasado por su cabeza. Quería saber cómo había sido su infancia. Quería saber de qué contexto venía. Quería

conocerle un poco. Quería que entendiera el daño y el miedo que me había hecho pasar. Y en ese momento es cuando te das cuenta de que está enfermo. Entonces entendí que no era nada personal contra mí. La figura del mediador me gustó mucho pues todo lo cuidó al mínimo detalle. Me preguntó si quería empezar la reunión con el agresor ya en la sala o si quería que el encuentro se configurara de otra manera. Había analizado hasta el más mínimo detalle. Yo decidí que fuera él quien hablara primero, pero dijo no recordar nada. Yo le refresqué la memoria, le expliqué qué es lo que había pasado”.

Entrevistador:

“Usted le regañó, ¿no?”.

Valéry:

“Sí, le grité un poco. Yo necesitaba expresar cómo lo había pasado. Quería cerrar la puerta de ese capítulo de mi vida, pero para eso tenía que verle primero y explicárselo. Pero bueno, entendía que él era un desgraciado y que tuve la mala suerte de que dio conmigo”.

Caso 4

Resumen de las partes implicadas:

Parte A	Víctima	Madre de Mónica
Parte B	Agresor	Marc

Locutora:

“Marc y Mónica tuvieron un altercado en un aparcamiento. Marc intentó abusar sexualmente de ella. Le cogió por el cuello, le zarandó y luego se fue. Al día siguiente encontraron el cadáver de Mónica. Marc fue arrestado y se le condenó a 20 años. La madre de la víctima pidió reunirse con él”.

Madre de Mónica:

“Yo le pregunté quién había propuesto tener un encuentro sexual la noche del 10 de diciembre. Siempre habían tenido confianza entre ellos y Mónica no pensaría que Marc le fuera a hacer daño. Yo le dije a Marc que por qué no dejó en paz a mi hija, por qué no le ayudó después de los golpes que le dio. Ella no murió directamente, estuvo sufriendo y agonizando durante 4 horas. Le dejó en el suelo en una noche fría, con sus ropas desgarradas”.

Marc:

“Para mí ha sido una liberación hablar con ella. Haber intentado responder a sus preguntas, aunque en algunos casos me fuera imposible. A mí me ha hecho bien”.

Entrevistador:

“Ella se fue y tú volviste a tu celda. ¿Volviste a pensar en la experiencia?”.

Marc:

“Cuando volví a la celda me

desmoroné, me vine abajo, empezaron a salirme lágrimas”.

Entrevistador:

“Al final de la reunión ambos os quedasteis con la sensación de que habíais recibido las respuestas que queríais”.

Madre de Mónica:

“Sí, la verdad es que salí muy satisfecha. Me fui con las respuestas que para mí eran las más importantes. Y esto ha sido de gran relevancia para mí y para mi familia”.

Entrevistador:

“¿No se plantea perdonarle?”.

Madre de Mónica:

“No, no. No quiero. No es posible. Nunca voy a perdonar esto”.

Entrevistador:

“Ella no le ha perdonado. ¿Le explicó por qué?”.

Marc:

“Yo asesiné a su hija. Veo normal que no me perdone”.

Locutora:

“Bélgica puede estar orgullosa de ser pionera en la mediación penal. El servicio de mediación está funcionando muy bien y está llamando la atención de nuestros vecinos europeos. Parece que el concepto de la mediación como complemento a la justicia penal está ganando adeptos/as”.

Cierre

Como veis en el vídeo se puede apreciar todo lo que hemos estado comentando sobre la pérdida de libertad, la fuerza de la mediación y su complementariedad con el sistema judicial.

Para finalizar la jornada de hoy me gustaría mostraros un vídeo de dos minutos que recoge una canción que se llama "El flujo de la vida", basado en el trabajo de Rabindranath Tagore.



Bibliografía

○ **Deklerck, J.** (2005). Tesis doctoral: An analysis of delinquency and its context from a perspective of the cycle of integration-disintegration. KU Leuven, Facultad de Derecho, Departamento de Criminología, Lovaina, Bélgica.

○ **J. Deklerck** (2011). La pirámide preventiva. Prevención de problemas de conducta en la educación secundaria. Acco.

○ **J. Deklerck** (2012). Una historia multicolor. Enfoque en prevención de problemas de conducta en el ámbito educativo. Acco.



© Fundación Gizagune 2016

Plaza Saralegi, 6. Bilbao.

94 473 34 12 | admin@gizagune.net

www.fundaciongizagune.net